

¡Proletarios de todos los países, uníos!

El Comunista

PARTIDO COMUNISTA INTERNACIONAL

NOVIEMBRE 1.985 (NUEVA EDICION) N:8 PRECIO: 75 PTAS. - 6 F.F.

EL PSOE HA HECHO: «MUCHO Y BIEN»

Parece que ya se ha abierto la campaña electoral de 1986. Con la seguridad que acompaña a la burguesía en su clásico método de dominación democrático, eligiendo cada 4 años a "los verdugos" que se encargarán de subir los impuestos", de aprobar las leyes (o las reformas de las leyes) que mejor hagan funcionar al sistema capitalista, todos los demócratas se aprestan a afilar sus armas para la futura contienda, para degollarse moral y eticamente en sus mítines y en sus declaraciones para el "gran" público. En esta batalla de papeletas de voto, lo importante no es cual de las ramas del partido único de la sacrosanta democracia gana las elecciones y forma gobierno. Lo que realmente les importa, es que los obreros vayan a votar, que se

(continúa en la pag.5)

LO QUE DISTINGUE A NUESTRO PARTIDO

La línea que va de Marx a Lenin, a la fundación de la Internacional Comunista y del Partido Comunista de Italia (Liorna, 1921); la lucha de la Izquierda Comunista contra la de generación de la Internacional, con tra la teoría del "socialismo en un solo país" y la contrarrevolución staliniana; el rechazo de los Fren tes Populares y de los bloques de la Resistencia; la dura obra de res tauración de la doctrina y del órga no revolucionarios, en contacto con la clase obrera, fuera del políti queo personal y electoral esco.

ELECCIONES: INSTRUMENTO DE DOMINIO DE LA BURGUESIA

SUMARIO

- EL PSOE HA HECHO "MUCHO Y BIEN"
- ELECCIONES O LUCHA DE CLASE
- EL "MARXISMO" DE LA CCI
- LENIN EN EL CAMINO DE LA REVOLUCION
- ¿SURAFRICA: LUCHA RACIAL O LUCHA DE CLASES?
- GIMOTEIO BURGUES POR LOS ASESINATOS EN SURAFRICA
- EL CAPITALISMO NO PUEDE MANTENER SUS PROMESAS ASISTENCIALES

Es precisamente en este periodo, en el que las contradicciones del sistema capitalista aparecen cada vez más macroscópicas, cuando más intenta la burguesía envolver al proletariado en campañas electoralistas y referendarias sobre la gestión del Estado burgués, con el fin de que la misma clase de los explotados legitime, a través del voto, la perpetuidad de su explotación en una pacífica competición interclasista.

Vaya la mayoría a este o aquel otro partido, el único punto firme, base de la plataforma política de todas las fuerzas del arco parlamentario es la salvaguardia de este Estado, el Estado burgués, y la justificación de la explotación del trabajo asalariado, base económica de este sistema social y político donde más allá de los bellos programas, el único fin es el beneficio por el (continúa pag. 2)

beneficio, obtenido a fuerza de exprimir al máximo a la clase obrera.

Por lo tanto el voto es usado, siempre que sea posible, en cualquier circunstancia. Todos los partidos "democráticos" presentan programas y recetas con la perspectiva de que los diversos problemas que dificultan la marcha del "pais" podrán ser resueltos; pero a este leit-motiv, presentado año tras año y condimentado con salsas diversas para cada llamada a las urnas, se contrapone el agravamiento progresivo de tales problemas ligados a la agudización de la crisis capitalista y al consiguiente empeoramiento de las condiciones de vida y de trabajo de las masas explotadas.

Hoy, a la exasperación de las contradicciones del sistema capitalista no corresponde por desgracia una reanudación de clase del movimiento obrero, desarmado ideológica y materialmente por más de sesenta años de contrarrevolución y vuelto incapaz incluso de defender sus intereses inmediatos. Es lógico pues que si los explotados no son capaces de defender sus intereses, los explotadores, con todo su séquito de servidores y de partidos sedicentemente obreros se aprovechen de ello para ordeñarles y esquilmarles. Y para que ello pueda cumplirse sin riesgos, es muy, pero que muy útil para la clase explotadora y para sus esbirros, que los proletarios avalen esta maniobra con su mismo consenso, (el voto) colocando así ellos mismos el cuello en el lazo destinado a ahorcarlos.

El desarrollo histórico de la humanidad no deriva del contraste de ideas contrapuestas, penetradas no se sabe como en la cabeza de los individuos ni de la expresión de "voluntades" populares o de debates democráticos.

"La historia de toda la sociedad que haya existido hasta ahora es la historia de la lucha de clases" escribía Marx en 1848 en el Manifiesto del Partido Comunista.

Así como la burguesía fundó su democrática Asamblea Constituyente tirando al suelo a cañonazos los castillos feudales, rompiendo violentamente las cadenas que aferraban el naciente modo de producción a las viejas relaciones productivas medievales, así el destino histórico de el moderno proletariado, en lucha

por su emancipación, es el de destruir la ya marchita relación burguesa entre trabajo asalariado y capital, destrozando el aparato estatal y sustituyéndolo por su estado y su dictadura.

En la primera fase histórica de la burguesía, la fase revolucionaria en la que todavía está abierta la lucha contra las instituciones feudales, los comunistas apoyan la lucha de la burguesía contra el Ancien Regime pero sin renunciar nunca a su independencia política, teórica y organizativa incluso cuando consideraban útil participar en las instituciones representativas de la burguesía, no reivindicándolas como propias sino usándolas como tribuna revolucionaria contra el régimen feudal y contra la misma burguesía. Y, donde las condiciones lo permitían, los comunistas no han renunciado nunca a reivindicar el derrocamiento violento de la burguesía y de su aparato (incluido el parlamentario). No es casualidad que Marx se exprese así en un importantísimo escrito suyo, la carta a Weydemeyer de 1852:

"En lo que a mi respecta, no me pertenece el haber descubierto la existencia de las clases sociales ni la lucha entre ellas en la sociedad moderna. Mucho antes que yo, los historiadores burgueses habían expuesto la evolución histórica de esta lucha de las clases y los economistas burgueses habían expuesto la anatomía de las clases. Lo que yo he hecho de nuevo ha sido demostrar: 1) que la existencia de las clases está ligada solamente a determinadas fases de desarrollo de la producción (...); 2) que la lucha de clases conduce necesariamente a la dictadura del proletariado 3) que esta dictadura misma constituye el pasaje a la supresión de todas las clases y a una sociedad sin clases".

Así pues, lucha de clase, dictadura proletaria, y no parlamentarismo burgués y método democrático electoralesco.

En el periodo decadente y parasitario de la burguesía, asistimos al hundimiento del parlamentarismo revolucionario en cuanto que la acción corruptora de la clase

de la clase dominante condujo al reformismo y a la colaboración de clase a los entonces partidos de la Primera, de la Segunda y sucesivamente, bajo la égida de la contrarrevolución estalinista, también los de la Tercera Internacional. Hoy en la fase imperialista del capitalismo no se puede ya plantear, para los comunistas, la cuestión de la participación en los parlamentos burgueses so pena de subordinarse al carro de la burguesía.

"En la tercera fase, el capitalismo -por la necesidad de continuar desarrollando la masa de las fuerzas productivas y de evitar al mismo tiempo que estas rompan el equilibrio de sus ordenamientos- se ve obligado a renunciar a los métodos liberales y democráticos, conduciendo a la par la concentración de potentísimos aglomerados estatales, tanto para el dominio político como para un estrecho control de la vida económica (...)

"En el campo táctico, el problema de si el capitalismo deba iniciar una lucha para reconducir al capitalismo a sus concepciones liberales y democráticas es falso e ilusorio, pues no es ya necesario el clima de la democracia política para el ulterior incremento de las energías productivas capitalistas, premisa indispensable para la economía socialista (...)

"En la fase actual, la del más ávido imperialismo y de las feroces guerras mundiales el planteamiento de una acción paralela entre la clase proletaria socialista y la democracia burguesa no tiene ya validez histórica; sostener una respuesta afirmativa no representa ya una alternativa, una versión, una tendencia del movimiento obrero, sino que se pasa totalmente al conformismo conservador" (de "Tracciato d'Impostazione" - un texto de nuestra corriente).

Aún hoy, sin embargo, vemos este planteamiento en los falsos partidos obreros que nos proponen la mentira de la consulta democrática donde la igualdad política del "ciudadano" frente a las urnas enmascara la explotación económica de una clase sobre la otra lo que supone defender el modo de producción capitalista y enmascararlo con retóricas frases

interclasistas como "paz social", "defensa de la economía nacional", "intereses colectivos" etc, que no significan otra cosa que vía libre a los despidos, reducción de los salarios, aumento de los ritmos de trabajo, reducción de las prestaciones sociales, es decir, en síntesis, aumento de la explotación de la única fuente social de plus-trabajo y plus-valía: el proletariado.

Y precisamente mediante este pútrido baño de democracia es como la burguesía esconde al proletariado el verdadero rostro de esta sociedad, ilusionándolo con la posibilidad de poder decidir el destino y representándole el interés de la burguesía como interés universal.

Basta citar un párrafo de Marx que deja claro algo que para nosotros es una intangible cuestión de principio:

"La democracia es una contradicción en términos, una mentira y en el fondo una pura hipocresía. Y esto vale a mi entender para todas las formas de gobierno. La libertad política es un simulacro y la peor esclavitud posible; esta ficticia libertad es la peor de las servidumbres. Y lo mismo vale para la igualdad política; es por esto por lo que hace falta reducir a pedazos la democracia como cualquier otra forma de gobierno. Esta forma hipócrita no debe sobrevivir" (Marx, New Moral World" 4-12-1843).

Justamente por esto, Marx y Engels, poniendo en evidencia que la división del trabajo implica también el reparto y precisamente el reparto desigual -ya sea en cantidad como en calidad- del trabajo y de sus productos; subrayando que con la división del trabajo se da inmediatamente la contradicción entre el interés del individuo y el interés colectivo y que mientras exista esta escisión entre el interés particular y el interés común, la acción del hombre se convierte en una potencia extraña a él, que lo domina, lo sojuzga, en vez de ser dominada por él y añadiendo además que este carácter de la actividad social, este consolidamiento de nuestro propio producto en un poder objetivo que nos domina ha sido hasta hoy uno de los momentos principales del desarrollo histórico

y precisamente por este antagonismo entre interés particular e interés colectivo, el interés colectivo toma una configuración autónoma como Estado, separado de los reales intereses particulares y generales, concluyan en una página que para los comunistas aún permanece válida:

"De ello se deriva que todas las luchas en el ámbito del Estado, la lucha entre democracia, aristocracia y monarquía, la lucha por el derecho al voto etc, etc, no son otra cosa más que las formas ilusorias en las que se conducen las luchas reales de las diversas clases (...). Y se desprende así mismo que toda clase que aspire a implantar su dominación, aunque como en el caso del proletariado, su dominio implique la abolición de toda forma de la sociedad anterior y de toda dominación en general, tiene que empezar conquistando el poder político para poder presentar a su vez, su interés como interés general, cosa que en el primer momento se ve obligada a hacer" ("La ideología alemana". II-4).

¿Que significa todo esto? Simplemente que la clase que detenta el poder impone su sistema como universal e inmutable, permeando con su ideología a todos los estratos de la sociedad.

Pero en la actual fase imperialista la burguesía, para sobrevivir a sus contradicciones, no puede limitarse con eso; tiene necesidad de "corromper", es decir, de ligar a sí misma sobre bases materiales, ya sea a sus funcionarios o ya sea a algunos estratos de la clase obrera. La misma burguesísima revista italiana "Espresso", en un artículo escandaloso pero no por ello menos emblemático, con fecha 7-4-85 escribe así: "Actualmente la corrupción está al orden del día, los "escándalos" que se hacen públicos son solo la punta del iceberg de la política nacional e internacional del sistema capitalista."

"En el mapa político del estado burgués aparecen casos reales (universalmente conocidos y asimilados): la elección de un concejal cuesta trescientos millones de liras, de un diputado quinientos; no existe contrata pública o servicio público exento de comisiones a los partidos

y a sus corrientes (Veasé como botón de muestra en España el "escándalo" de las comisiones dadas por las empresas de limpiezas públicas a ciertos concejales del Ayuntamiento de Madrid, de Murcia... para la concesión de contratos).

Esto se mueve a todos los niveles, de secretariado nacional, provincial, de corriente, de camarilla y de individuo. La autofinanciación de los partidos, es obvio, tiende a dilatarse, se enfrenta a gastos y costes cada vez más altos, multiplica continuamente la burocracia, la propaganda, el uso de los mass-media y de las relaciones públicas, la práctica de las comisiones dadas por las empresas para suavizar los controles sobre organización y producción.

Este estado de cosas envuelve también a parte del proletariado desocupado, para el que una de las pocas esperanzas de acceder a un puesto de trabajo (sobre todo en lo que depende del sector público) está representada en tener lazos con el secretariado político de cualquier partido que pueda de algún modo "recomendar" e influir sobre el tribunal. Pero obviamente para uno que entra otros mil siguen sin trabajo.

En conclusión, tanto si el estado burgués usa el bastón de la dictadura o la máscara electoral (lo que no significa, por supuesto, que renuncie en los periodos de "paz social" a blindarse cada vez más en función antiproletaria), las condiciones de trabajo y de vida de la clase obrera continuarán empeorando. Cómplices de este empeoramiento son los partidos y los sindicatos llamados obreros que por defender la economía nacional y garantizar la paz social, presentan como defensa de los proletarios hasta la misma pérdida continua de las conquistas obreras a través de la reducción del salario real, la flexibilidad de plantilla, los contratos eventuales y a tiempo parcial, la utilización gratis de los aprendices, al abaratamiento del despido, etc.

En la época actual acudir a las urnas significa para los proletarios, delegar democráticamente la gestión del Estado a sus enemigos. También en "La ideología alemana" Marx y

Engels escribían:

"El Estado es la forma en la que los individuos de una clase dominante hacen valer sus intereses comunes y en el cual se resume la entera sociedad civil de una época; de ello se deriva que todas las instituciones comunes pasan por el intermediatismo del Estado y reciben una forma política. De aquí la ilusión de que la ley repose sobre la libre voluntad. Del mismo modo el derecho a su vez es reducido a ley".

Es cierto que los comunistas no somos abstencionistas por principio pero nada tenemos que defender de las instituciones de este Estado burgués.

La tarea del proletariado, con su partido a la cabeza, es la de destruir el estado de clase de la burguesía y sustituirlo por su Estado de clase y la de servirse del nuevo aparato estatal para aplastar la resistencia de la clase burguesa, romper las viejas relaciones de producción, la explotación del hombre por el hombre, el capital, el trabajo asalariado, el mercado y las relaciones de propiedad.

Parafraseando a Trotsky, decimos: "Nuestro gran elector será el fusil en las manos del obrero sublevado". El arma de la papeleta de voto, por el contrario, arrojará al proletariado siempre en brazos de sus enemigos.

SOSTENED

ECONOMICAMENTE

LEED Y DIFUNDID

EL COMUNISTA

(viene de la página 1) dejen envolver por el huracán electoral, que se ilusionen y esperen soluciones a sus problemas cotidianos de las sacrosantas instituciones representativas del capital.

En este circo romano moderno, todos pueden ofrecer y ofrecen, fórmulas mágicas para resolver cada uno de los problemas inherentes al sistema capitalista, dentro del mismo sistema capitalista. Nadie cuestiona las bases reales del modo de producción y de apropiación de lo producido. Por lo tanto, todo se reduce a un reparto más equitativo de los presupuestos del Estado burgués. Ya escribía Marx en la "Crítica al Programa de Gotha", hace más de 110 años: "¿NO ES ESTE, EN EFECTO, EL UNICO REPARTO 'EQUITATIVO' QUE CABE, SOBRE LA BASE DEL MODO ACTUAL DE PRODUCCION?". Como es lógico, a ningún demócrata le interesa aprender de las irrefutables experiencias de la historia, porque esas simples enseñanzas le dejarían en ridículo, mostrando que todo demócrata es un conservador y un reaccionario (aunque en su lucha contra el feudalismo fuera un revolucionario) al defender al sistema capitalista o a un régimen político clásico: la democracia parlamentaria.

Lo que decimos, no es nada nuevo. Lo que dicen los demócratas, se está repitiendo en todas las campañas electorales desde hace más de un siglo en todos los países donde se impuso el mercantilismo. Tanto en las democracias parlamentarias, como en las democracias orgánicas; tanto en las democracias populares, como en las más rígidas de candidato único (Rusia...). Lo que la burguesía trata de conseguir con esta gran obra de teatro, es mantener LA ILUSION DEMOCRATICA de las masas obreras. Endulzar su amarga existencia con promesas fáciles (la derecha hablará amenazante de sangre, sudor y lágrimas) repartir regalitos, y organizar bailes y fiestas para que la gente olvide y se divierta ¡Al menos unos días cada 4 años!

En este contexto, el PSOE, que no espera a que nadie le alabe, ha lanzado ya su SLOGAN electoral: "MUCHO Y BIEN". Nosotros estamos de acuerdo con este SLOGAN, porque es verdad que ha hecho "MUCHO Y BIEN". Ha reducido la nómina de la patronal en 800.000

asalariados. Les ha reducido a la mitad los costes de la Seguridad Social, les ha liberado de los pocos impuestos que ya pagaban. Ha pagado a los accionistas de la banca en quiebra 1 billón de pesetas con los impuestos que solo pagan los obreros. Corre con el billón de deudas de las compañías eléctricas.

Ha salvado a los accionistas de Rumasa, ERT, Banca Catalana, de la industria del acero, automovil, astilleros, textil, etc. En una palabra: ha salvado a los industriales y a los banqueros de la bancarrota. Por lo tanto ha hecho "MUCHO Y BIEN" por los capitalistas y por la defensa de su sistema de apropiación de lo producido.

José Borrel, secretario de Estado de Hacienda, corrobora lo que decimos: "En este país solo pagan impuestos los asalariados" (El País 1-5-84). Con los impuestos, con la pérdida de poder adquisitivo de los salarios por la inflación, los topes salariales y el aumento de la productividad, los asalariados están financiando y serán obligados a financiar las deudas empresariales asumidas por el estado burgués, y el saneamiento financiero de las empresas. "La deuda pública en circulación ha crecido durante 1984 desde 4,08 a 8,09 billones de pesetas" (El País 4-3-85). "El 40% de su aumento ha financiado deficit público, y el resto, operaciones de saneamiento y crisis bancaria" (ibidem). A finales de 1985, la deuda pública rondará los 11 billones de pesetas, y los intereses para 1986, 1 billón de pesetas. ¡Así se sirve al capital directamente!

Indirectamente, o sea tomando los resultados de las empresas en su conjunto, los datos oficiales no son menos elocuentes. "En 1984 el excedente de explotación empresarial aumentó dos billones de pesetas" (5 Días, 6-2-85). Más del 15% con relación a 1983. Un estudio de 1.427 empresas, nos da unos beneficios netos de 31.000 millones en 1982, 101.000 en 1983 y 119.000 millones en 1984. "Las amortizaciones y previsiones de explotación se situaron el año pasado en 272.000 millones de pesetas, con un incremento de casi el 26% sobre 1983" (El País 1-10-85). Además, se anuncian unos resultados empresariales aún mejores

para 1985. Mientras, la participación de los salarios en el PIB, ha descendido de 4 a 5 puntos entre 1983 y 1984. En 1985 será aún mayor. Estos datos demuestran claramente el carácter de clase del gobierno del PSOE y demuestran para que sirven los diez millones de votos: para liberar a 800.000 asalariados de las cadenas de la explotación diaria. Ahora solo encuentran negrero algunos días al mes, sin ningún derecho. Los más "afortunados" encuentran un contrato eventual por algunos meses, una sustitución por vacaciones, o por enfermedad en las grandes empresas públicas. El Estado no solo paga el 75% de la cuota de la Seguridad Social, sino también una parte del salario si de aprendices en práctica se trata, de una jubilación anticipada...

Los industriales están contentos (o al menos deberían estarlo), porque están cayendo todos los TOPES que impedían o estorbaban el aumento sin límites de la productividad. Nadie les exige inversión improductiva en la seguridad e higiene (el asesinato de los mineros aplastados por las vetas de carbón, o los obreros de la construcción caídos de los andamios son la mejor prueba). Los TOPES salariales son la base de toda concertación social, es decir, de todo PACTO INTERCLASISTA. El PSOE, está garantizando a las mil maravillas el respeto a los TOPES SALARIALES, y la reducción del poder adquisitivo de los salarios, junto al abaratamiento de los despidos.

Ha rebajado en 10 puntos el porcentaje de las pensiones a los futuros pensionistas, con su "gran" reforma de este año. Ha reducido el poder adquisitivo de los actuales pensionistas al aumentar las pensiones dos y tres puntos cada año por debajo del Índice Oficial del Coste de la Vida. Ahora ha reformado el IPC (Índice de Precios al Consumo), reduciendo el porcentaje de la alimentación en casi 10 puntos. Aumentando el 25% los beneficiarios de la Seguridad Social, reduce los gastos reales y se ahorra dinero. Lo mismo está sucediendo en la enseñanza en los hospitales y demás servicios públicos.

Pero las reformas para modernizar las estructuras del estado burgués, no han terminado. El "estado del bienestar" dicen todos los burgueses, que "está demasiado hinchado", lo que significa reducción de gastos

o liberalización de recursos monetarios dirigidos a la inversión, en lugar de que estén dedicados al consumo o al llamado bienestar social. De la "reconversión industrial", con sus cientos de miles de despidos, pasamos ahora a la llamada "reindustrialización" que debe obtener el mismo resultado, con la inversión de cientos de miles de millones de pesetas. La experiencia histórica, está demostrando que las inversiones conducen en general, y sobre todo en épocas de crisis, a la adquisición de maquinaria más moderna, y a los despidos masivos.

El PSOE, prometía la salida de la OTAN. Ahora defiende la permanencia. La ley para liberalizar el aborto, se ha quedado en un ABORTO. Ni el 2% de las mujeres podrán abortar libremente en España. El aborto se ha convertido en un negocio, que los partidos parlamentarios explotan, junto a los médicos, tanto en España como fuera, a través de las agencias de viajes concertadas con las clínicas en Inglaterra y Holanda. Aunque la mayor parte de los abortos se realizan en clínicas españolas (negocio controlado en gran parte por el PSOE). Este negocio dificultará aún más las posibilidades de un aborto libre y gratuito a cargo de la Seguridad Social.

Esta política del PSOE, ha llevado a los responsables de AP (Alianza Popular) a afirmar que "les ha robado el programa económico", es decir, que les ha dejado sin política. Cuevas, responsable de la CEOE, aconseja a los empresarios que se mentalicen para otros 4 años de gobierno del PSOE. Lo mismo dicen los banqueros. Porque saben que ningún otro gobierno lo puede hacer mejor, con menos costes sociales, ni más barato que lo está haciendo el gobierno del PSOE.

Nadie mejor que otro contrarrevolucionario, Largo Caballero, para recordarnos la gran obra del PSOE en la II República (1931-1939): "...hemos contribuido (...) a que el Parlamento aprobase toda la legislación coactiva y restrictiva que hay en España (...). Nosotros, durante el tiempo que estuvimos en el poder, tuvimos con toda seguridad más muertos por la fuerza pública que en otras épocas en el mismo lapso de tiempo. Nosotros procuramos que no se produje-

sen huelgas que pudiesen transtornar la economía del país. Claro está que no podíamos cortarlas todas (...). Al Partido Socialista se le ha expulsado del poder de una manera indecorosa" (Antoni Jutglar, "Ideologías y Clases en la España Contemporánea. Tomo 2, pag.246). Como podemos ver, el PSOE actual es solo el fiel heredero de las tradiciones burguesas de P. Iglesias a Largo Caballero. En épocas de crisis la burguesía llama al gobierno a los llamados partidos de izquierda, para poner en práctica el programa del capital en crisis. O sea el programa de derechas, y en general (a falta de un fuerte Partido Comunista de clase), lo consiguen con un bajo coste social, al poner al servicio del capital los organismos intermedios, desarmando totalmente a los obreros. En este sentido, la responsabilidad del PCE-CCOO, de maoistas y trotskistas no es menor que la del PSOE, al haber apoyado al gobierno del PSOE, como si de un gobierno de izquierda se tratara. Todas estas corrientes políticas forman parte del partido único de la democracia, son ramas más o menos extremas del mismo. No pueden admitir que: "El gobierno del Estado moderno no es más que una junta que administra los negocios comunes de toda la clase burguesa" (Manifiesto del Partido Comunista-1848, Marx-Engels). El gobierno de izquierda, el gobierno del proletariado, solo es uno: el que emana de la revolución violenta, e instaura la despótica dictadura proletaria, dirigida unívocamente por el Partido Comunista de clase.

El "MUCHO Y BIEN" del PSOE actualmente en favor de la burguesía, o el "MAL MENOR" que utilizará mañana para volver a ganar las elecciones, son el mejor envoltorio posible para hacer creer a la clase obrera, que el estado representativo moderno también les representa. "Una de dos: o la dictadura de la burguesía (...) o la dictadura del proletariado. Quien no haya aprendido esto de la historia de todo el siglo XIX, es un idiota incorregible" (Lenin, Carta a los obreros y campesinos con motivo de la victoria sobre Kolchak. Obras Completas. Tomo XXXI, pag.433). ¿Podemos decir 66 años después que siguen siendo "idiotas incorregibles"? No, nosotros afirmamos que son el pilar del capitalismo.

EL «MARXISMO» DE LA CCI

En el nº 61 de su revista ACCION PROLETARIA la C.C.I. (Corriente Comunista Internacional), publica la carta de un lector a la cual da después una respuesta.

La carta plantea la contradicción aparente en el plano del marxismo de que "o las leyes de la historia son hechas por los propios hombres o el hombre es un mero ejecutante de leyes necesarias". La aparente contradicción encierra la cuestión de hasta qué punto sería un agente histórico el factor subjetivo o hasta qué punto serían solo determinantes los factores objetivos.

Después de nombrar al idealismo y al materialismo vulgar o empirismo como visiones "simétricas en su falsedad" de la ideología burguesa, la CCI responde:

"El marxismo rompe con el nudo gordiano de la contradicción a la que llevan estas dos visiones. No es ni determinista ni fatalista. Su tesis es que la revolución comunista surge en respuesta a unas condiciones históricas objetivas -la contradicción entre relaciones de producción y el desarrollo de fuerzas productivas- que proporcionan el material, el potencial, que debe ser realizado conscientemente por el proletariado a través de una revolución".

Es decir, que el marxismo no es ni determinista ni fatalista pero sí surge en unas condiciones objetivas. Este embrollo demuestra una vez más que ante cuestiones tan cruciales como la que se está tratando hay que volver cuantas veces sean precisas al ABC de la teoría.

Son tres las visiones fundamentales sobre este tema que se han dado en el pensamiento y que han tenido después su lógico reflejo en la manera de actuar:

- El voluntarismo para el que basta con la voluntad para que el movimiento influya en el desarrollo histórico en cualquier momento y en cualesquiera circunstancias.

- El fatalismo, su extremo opuesto, para el cual nada se puede hacer pues es inútil, ya que la historia

lleva su propia dinámica al margen de la voluntad de los hombres y solo nos quedaría por tanto esperar y observar los acontecimientos en los que no podemos influir.

- El determinismo, que no está entre los otros dos sino al margen de ambos y para el cual la marcha de los acontecimientos y el desarrollo de la historia están sometidos a unas leyes. Leyes que nosotros no inventamos y aplicamos luego a la realidad, sino que descubrimos en ella en la medida en que la estudiamos.

Nosotros, igual que todo lo demás estamos sometidos a esas leyes, ahora bien, podemos influir a través de nuestra acción organizada, no cambiando o anulando esas leyes, cosa que de ninguna manera podríamos, sino quitando del medio las trabas que impiden su libre desarrollo.

Esta y sólo esta es la visión del marxismo que no es ni fatalista, ni voluntarista, pero sí determinista.

De ahí la importancia del conocimiento de dichas leyes para intervenir en su dinámica.

Esta es la visión de Engels en el capítulo "Libertad y necesidad" del Antidühring para el que la necesidad solo es ciega por cuanto no se la comprende. La libertad no reside en la soñada independencia ante las leyes naturales, sino en el conocimiento de estas leyes y en la posibilidad, basada en dicho conocimiento, de hacerlas actuar para fines determinados.

Así también lo entendió Lenin cuando dice: "EN ENGELS, TODA LA PRACTICA VIVA DE LA HUMANIDAD IRRUMPE EN LA TEORIA MISMA DEL CONOCIMIENTO, PROPORCIONANDO UN CRITERIO OBJETIVO DE LA VERDAD; EN TANTO IGNORAMOS UNA LEY DE LA NATURALEZA, ESTA LEY, QUE EXISTE Y OBRA AL MARGEN Y FUERA DE NUESTRO CONOCIMIENTO, NOS HACE ESCLAVOS DE LA 'CIEGA NECESIDAD'. TAN PRONTO COMO CONOCEMOS ESA LEY, QUE ACCIONA (COMO REPETIO MARX MILLONES DE VECES) INDEPENDIENTEMENTE DE NUESTRA VOLUNTAD Y DE NUESTRA CONCIENCIA, NOS HACEMOS DUEÑOS DE LA NATURALEZA (...) EN MI DESPACHO -DICE EL DOCTOR PEDANTE- SOY DETERMINISTA PERO NO DICE UNA PALABRA DE QUE EL FILOSOFO HA DE PROCURARSE UNA CONCEPCION INTEGRAL

DEL MUNDO QUE ABARQUE TEORIA Y PRACTICA Y ESTE BASADA EN EL DETERMINISMO" (V.I.Lenin, "Materialismo y Empiriocriticismismo", III.6).

Solo dotándose de una clara concepción del determinismo se puede ver que no existe la contradicción que ve el lector que dirige la carta a "Acción Proletaria" según el cual para Marx, por un lado los hombres hacen su propia historia y por otro el hombre es un mero ejecutor de leyes "necesarias".

Veamos como dice exactamente Marx que los hombres hacen su propia historia:

"LOS HOMBRES HACEN SU PROPIA HISTORIA, PERO NO LA HACEN A SU LIBRE ARBITRIO, BAJO CIRCUNSTANCIAS ELEGIDAS POR ELLOS MISMOS, SINO BAJO AQUELLAS CIRCUNSTANCIAS CON QUE SE ENCUENTRAN DIRECTAMENTE, QUE EXISTEN Y LES HAN SIDO LEGADAS POR EL PASADO". (El 18 Brumario de Luis Bonaparte. Cap. 1^a).

Las palabras no dejan lugar a duda, los hombres hacen su historia pero con arreglo a unas leyes que obedecen ciegamente en la medida en que no conocen y que han acumulado todo el bagaje del pasado que constituye el presente con el que se encuentran y en el que pueden influir con arreglo a esas leyes. Leyes de la historia que no son hechas por los hombres como ya decíamos.

Tras esto la CCI continua diciendo que frente al gradualismo y reformismo socialdemócratas y el voluntarismo de anarquistas y blanquistas "afirmamos que el único sustento de LA VOLUNTAD HUMANA COLECTIVA es la comprensión consciente de las condiciones objetivas a partir de las cuales el proletariado realiza la revolución".

¡"La voluntad humana colectiva"! Pero ¿qué clase de lenguaje es ese?. En la sociedad de clases no puede haber una "voluntad humana colectiva" sino diferentes voluntades correspondientes a las diferentes clases enfrentadas entre sí. Esto solo lo habrá en la sociedad sin clases y entonces ya no existirá proletariado ni condiciones para su revolución. En cuanto a la "comprensión consciente de las condiciones objetivas" parece ser que según la CCI las debe tener el proletariado en su conjunto por lo que se deduce

de cuanto dicen a continuación:

"Ese análisis materialista dialéctico es el que nos mueve a defender la necesidad VITAL de la organización de los comunistas y su intervención activa en la lucha de clases. No para constituirse en una minoría audaz que llevaría a las masas a la revolución, ni para sustituirlos dirigiéndolas y encuadrándolas para gobernar en su nombre, sino para desarrollar y extender su arma mas preciosa, la conciencia" y concluye: "Para inclinar la balanza del lado de la revolución comunista el proletariado necesita como arma más fundamental su CONCIENCIA DE CLASE".

Expresarse así es entrar en el terreno del mas puro idealismo y no comprender en absoluto la visión del materialismo dialéctico acerca del problema de la conciencia.

Veamos que dicen Marx y Engels acerca de esto:

"LA CONCIENCIA JAMAS PUEDE SER OTRA COSA QUE EL SER CONSCIENTE Y EL SER DE LOS HOMBRES EN SU PROCESO DE VIDA REAL. Y SI EN TODA LA IDEOLOGIA, LOS HOMBRES Y SUS RELACIONES APARECEN INVERTIDOS COMO EN LA CAMARA OSCURA ESTE FENOMENO PROVIENE IGUALMENTE DE SU PROCESO HISTORICO DE VIDA COMO LA INVERSION DE LOS OBJETOS AL PROYECTAR SE SOBRE LA RETINA PROVIENE DE SU PROCESO DE VIDA DIRECTAMENTE FISICO. (...) NO ES LA CONCIENCIA LA QUE DETERMINA LA VIDA, SINO LA VIDA LA QUE DETERMINA LA CONCIENCIA. DESDE EL PRIMER PUNTO DE VISTA, SE PARTE DE LA CONCIENCIA COMO SI FUERA UN INDIVIDUO VIVIENTE; DESDE EL SEGUNDO, QUE ES EL QUE CORRESPONDE A LA VIDA REAL SE PARTE DEL MISMO INDIVIDUO REAL VIVIENTE Y SE CONSIDERA LA CONCIENCIA COMO SU CONCIENCIA" (La Ideología Alemana. I. 4).

La concepción marxista ve por tanto la distorsión de la conciencia como algo necesariamente derivante del estado de desarrollo de las fuerzas sociales. Es un proceso natural. A cada modo de producción, con su superestructura jurídica y política corresponden unas formas de conciencia social determinadas. El individuo se mueve por la satisfacción de sus necesidades y solo despues adquiere conciencia de ello, pero es una conciencia falsificada, totalmente invertida. En la clase obrera sucede lo mismo,

ya que "LAS IDEAS DE LA CLASE DOMINANTE SON LAS IDEAS DOMINANTES EN CADA EPOCA O DICHO EN OTROS TERMINOS, LA CLASE QUE EJERCE EL PODER MATERIAL DOMINANTE EN LA SOCIEDAD ES, AL MISMO TIEMPO, SU PODER ESPIRITUAL DOMINANTE" (Idem. III-1).

No se puede pretender que la clase obrera adquiriera dentro de este modo de producción otra conciencia que no sea la conciencia de la clase dominante, de la clase burguesa. Pretenderlo como lo pretende la CCI es invertir el proceso tal como lo concibe el materialismo. Es pretender que será una clarificación, una iluminación la que quebrantará la dominación de las ideas de las clases dominantes. Estas ideas y esta conciencia no desaparecerán mas que con las clases dominantes mismas a través de la revolución.

"ESTA CONCEPCION MATERIALISTA DE LA HISTORIA EXPLICA LAS FORMACIONES IDEOLOGICAS SOBRE LA BASE DE LA PRACTICA MATERIAL POR LO QUE LLEGA A LA CONCLUSION DE QUE TODAS LAS FORMAS DE LA CONCIENCIA NO PUEDEN SER DESTRUIDOS POR OBRA DE LA CRITICA ESPIRITUAL (...) SINO QUE SOLO PUEDEN DISOLVERSE POR EL DERROCAMIENTO PRACTICO DE LAS RELACIONES SOCIALES REALES..." (Idem. II-7).

Lo sentimos por la CCI pero el proletariado irá a la revolución llevado por sus necesidades materiales y como tuvieramos que esperar a que el proletariado adquiriese la "conciencia" famosa no tendríamos revolución ni dentro de quinientos años como decía Lenin.

Es solamente en el partido revolucionario donde se encierra la conciencia histórica del proletariado y es solo esta conciencia plasmada en su programa histórico lo que convierte al proletariado en clase, pues una clase, para el materialismo histórico, es sólo la que posee un programa capaz de hacer avanzar la rueda de la historia hacia un nuevo modo de producción. Así pues es solo el partido, el que convierte al proletariado en clase, solo el partido puede tener una visión de todo el proceso revolucionario. Solo en el partido puede darse la superación de la ideología dominante y preceder la conciencia a la acción, invirtiéndose así la mecánica que actúa para la clase en su conjunto.

Pero esa visión del proceso revolucionario ¿donde se encierra, en realidad?. Se encierra en la teoría, en la doctrina que solo puede tener el partido en cuanto colectivo, no en cada uno de sus componentes tomados a nivel individual. Es así que el término conciencia (y mucho menos aun conciencia de clase) no tiene ningún valor ni ningún sentido para nosotros, mientras que si lo tienen en cambio la teoría, la doctrina, el programa o los principios.

La "COMPRENSION CONSCIENTE DE LAS CONDICIONES OBJETIVAS A PARTIR DE LAS CUALES EL PROLETARIADO REALIZA SU REVOLUCION" no será el sustento de ninguna "Voluntad humana colectiva" sino el resultado de colocar la teoría sobre la justa vía del partido histórico es decir sobre la justa vía del conocimiento comunista.

Así pues el partido tiene la función de dirigir esa enorme fuerza física hacia el único objetivo donde no se desperdigue como potencialidad inútil sino que se convierta en motor de la historia, es decir hacia el abatimiento del poder del capital y a poner en práctica el programa de la clase gobernando después en su nombre a través de los órganos de masa.

Con sus posiciones la CCI se sitúa en el terreno del más puro espontaneismo e iluminismo que reduce la función de los comunistas a la simple iluminación de conciencias -tipo KAPD (Partido comunista Obrero Aleman) de 1921- y una vez que las conciencias del proletariado esten "iluminadas" ya sabrá muy bien por donde tirar.

Ya se vió lo que dió de si una tal visión y baste como ejemplo el intento de revolución aplastada y derrotada en Alemania de 1918-21 cuya dirección política se debatía en este tipo de debilidades.

Parafraseando a la CCI, nosotros diremos que "Para inclinar la balanza del lado de la revolución comunista el proletariado necesita como arma fundamental" no "su conciencia de clase" sino su PARTIDO DE CLASE.

Esta es la tradición del marxismo y de la Izquierda Comunista que hay que defender no en "debate y colaboración fraternal con los demás grupos proletarios", como dice la CCI en dicho artículo, sino en enfrentamiento

crítico, pues los principios del comunismo revolucionario no se ofrecen a "debate".

Se usa el arma de la crítica en espera de poder usar algún día la crítica de las armas.

* * * * *

UN TEXTO DE NUESTRA CORRIENTE

P R E M I S A

El texto que reproducimos a continuación fue publicado por primera vez en "Prometeo" (entonces revista teórica del Partido Comunista de Italia) de 1924 como reproducción de una conferencia dada por la Izquierda Italiana en la Casa del Pueblo de Roma en febrero de ese mismo año, poco después de la muerte de Lenin.

En aquel año la Internacional Comunista ya había caído de lleno en el extravío táctico - y por tanto también programático - más absoluto. Después de sacar a la luz la táctica del frente único y del gobierno obrero y campesino se preparaba para dar el falso bandazo a la izquierda que constituyó el V Congreso. Y los artífices de este malabarismo político que condujo a la pérdida de la línea y el programa del movimiento comunista mundial, establecidos indeleblemente en el primero y segundo congresos de la Internacional, justificaban y defendían su postura en nombre del "leninismo"; aún más, se proclamaban los herederos políticos de Lenin y lo mismo que proclamaban la infalibilidad de este, proclamaban también su infalibilidad. A Lenin se le pintaba como el maestro de la ductibilidad y del maniobrista político y es por esto por lo que la Izquierda Italiana vió la necesidad de explicar que representó y representa verdaderamente la obra de Lenin para el movimiento revolucionario.

A quién quiera subrayar en Lenin el táctico sin reglas fijas, nosotros le reprocharemos siempre la unidad que liga toda su obra política, dice el texto, y es que Lenin, en la misma medida que fue un restaurador de los principios fue también un defensor del sometimiento y la ligazón de la táctica a estos. Lenin fue

ante todo un restaurador teórico del marxismo frente al oportunismo de su tiempo y no es por casualidad que sea esta la faceta que trata el primer capítulo del texto, pues para nosotros fue siempre este el principal aspecto de su obra.

Después ¡cuántas cosas se han tenido que ver en su nombre y en el del marxismo!, desde el "socialismo en un solo país" hasta el llamamiento al proletariado a participar en la 2ª carnicería imperialista en nombre de la democracia, pasando por los frentes populares, etc, etc.

Hoy, toda la carroña de nuestros "leninistas" contemporáneos, hijos o nietos de aquellos que liquidaron físicamente a la vieja guardia bolchevique, miserables popliticasts que no llegan ni a la altura de aquellos renegados que Lenin combatió mordazmente por haber abandonado la doctrina revolucionaria lanzan consignas que él mismo combatió de por vida; desde el populismo hasta las consignas por la paz y el desarme, pasando por el emponzoñamiento en la basura del cretinismo parlamentario. Lenin acusó a los pretendidos marxistas de entonces de haber convertido a Marx y Engels en íconos inofensivos: "En vida de los grandes revolucionarios, las clases opresoras les someten a constantes persecuciones, acogen sus doctrinas con la rabia más salvaje, con el odio más furioso, con la campaña más desenfadada de mentiras y calumnias. Después de su muerte, se intenta convertirlos en íconos inofensivos, canonizarlos, por decirlo así, rodear sus nombres de una cierta aureola de gloria para "consolar" y engañar a las clases oprimidas, castrando el contenido de su doctrina revolucionaria, mellando el filo revolucionario de ésta, envileciéndola" (Lenin. El Estado y la Revolución). Hoy, estos siervos del capital lo han convertido a él mismo en un ícono inofensivo, mientras lucen su máscara por todos lados y traicionan la teoría que él defendió.

Para nosotros el dirigente de excepción no es otra cosa que un instrumento que el movimiento utiliza como este texto aclara en "La función del dirigente", pero el movimiento será siempre mucho más fuerte cuando tal personalidad no sea necesaria, la dependencia de la continuidad de la línea en una sola o varias personas será siempre una gran debilidad. Es por esto, que no queremos ya ningún Lenin más, sino un movimiento que desde el centro a la base comprenda, asuma y defienda un programa invariable. Nuestra corriente pensó siempre que la futura revolución "será tremenda, pero anónima". ("Fantasme Carlaillane").

PARA CORRESPONDENCIA : (Sin más datos)

APTD. CORREOS 52.076

28038 MADRID.

LENIN EN EL CAMINO DE LA REVOLUCION

(CONFERENCIA DE BORDIGA DEL 24 DE FEBRERO DE 1924 EN LA CASA DEL PUEBLO DE ROMA).

El restaurador teórico del marxismo

Debo anteponer dos advertencias: No me propongo seguir la falsa línea de las conmemoraciones oficiales, y no haré una biografía de Lenin ni contaré una serie de anécdotas sobre él. Intentaré trazar desde un punto de vista histórico y crítico marxista la figura y la tarea de Lenin en el movimiento de emancipación revolucionaria de la clase trabajadora mundial: estas síntesis son posibles solo observando los hechos con amplia prospectiva de conjunto, y no descendiendo al particularismo de carácter analítico y periodístico, a menudo chismoso e insignificante. No creo que me de derecho a hablar sobre Lenin, por mandato de mi partido, el hecho de ser "el hombre que ha visto a Lenin" o que ha tenido la fortuna de hablar con él, sino el de haber participado, desde que soy un militante de la causa proletaria, en la lucha por los mismos principios que Lenin personifica. El material biográfico de detalle por lo demás ha sido puesto a disposición de los compañeros por toda nuestra prensa.

En segundo lugar, dada la amplitud del tema que me he propuesto, además de ser necesariamente incompleto, deberé pasar rápidamente incluso sobre cuestiones de primera importancia, dando por hecho que sus términos sean ya conocidos por los compañeros que me escuchan: no hay campo en los problemas del movimiento revolucionario que no tenga relación con la obra de Lenin. Sin pretender por lo tanto de ningún modo agotar el argumento, deberé ser, al mismo tiempo, no breve, y quizás excesivamente sintético.

No tengo necesidad de exponer la historia de las falsificaciones, manipuladas en los años que precedieron a la gran guerra, de la doctrina revolucionaria marxista, la que fue admirablemente trazada por Engels y por Marx en todas sus partes, de las que la síntesis clásica sigue siendo el "Manifiesto de los Comunistas" de 1847. Y ni siquiera puedo desarrollar aquí, paralelamente, la historia de la lucha (que nunca dejo de oponer) de la izquierda marxista contra aquellas falsificaciones o degeneraciones. A esta lucha, Lenin da una aportación de primerísimo orden.

Consideramos ante todo la obra de Lenin como restaurador de la doctrina filosófica del marxismo, o más exactamente, de la concepción general de la naturaleza y de la sociedad, propia del sistema de conocimientos teóricos de la clase obrera revolucionaria, a la que no solo le hace falta una opinión acerca de los problemas de la economía y de la política, sino una toma de posición sobre todo el cuadro más amplio de cuestiones ahora indicado.

En un cierto momento de la compleja historia del movimiento marxista ruso, al que deberé todavía aludir, surge una escuela, encabezada por el filósofo Bogdanov, que querría someter a una revisión la concepción materialista y dialéctica marxista, para dar al movimiento obrero una base filosófica con carácter idealista y casi místico. Esta escuela querría hacer reconocer a los marxistas la pretendida superación de la filosofía materialista y científica, por parte de modernas escuelas filosóficas neoidealistas. Lenin le responde en modo definitivo con una obra (Materialismo y empiriocriticismo) desgraciadamente poco traducida y poco conocida, aparecida en ruso en 1908, en la que después de un poderoso trabajo de preparación desarrolla una crítica de los sistemas filosóficos idealistas antiguos y modernos, defiende la concepción del realismo dialéctico de Marx y Engels en su brillante integridad, superadora de las incomprensibilidades en las que se encierran los filósofos oficiales, demuestra finalmente como las escuelas idealistas modernas son la expresión de un estado de ánimo reciente de la clase burguesa, y una penetración suya en el pensamiento del partido proletario no corresponde más que a un estado psicológico de impotencia, de extravío, no es más que el derivado ideológico de la situación efectiva de derrota del proletariado ruso después de 1905. Lenin establece, en modo que para nosotros excluye ulteriores dudas, que "no puede haber una doctrina socialista y proletaria sobre bases espiritualistas, idealistas, místicas y morales".

Lenin defiende el conjunto de la doctrina marxista sobre otro frente más, el de las valoraciones económicas y de la crítica al

capitalismo. Marx ha dejado incompleta su obra monumental, El Capital, pero ha dejado al proletariado un método de estudio y de interpretación de los hechos económicos que se trata de aplicar a los nuevos datos ofrecidos por el reciente desarrollo del capitalismo, sin alterar sin embargo la potencialidad revolucionaria. El revisionismo, sobre todo alemán, trata de hacer trampa sobre este terreno, elaborando "nuevas doctrinas" que constituyen rectificaciones, aparentemente secundarias, pero en realidad sustanciales con las del maestro. Y decimos "hacer trampa" en cuanto está demostrado (por Lenin mejor que por ningún otro) como si se tratase no solo de resultados científicos objetivos para los que se consideraba estar prevenidos, sino de un proceso de oportunismo político y de corrupción de los dirigentes del proletariado que ha llegado a valerse incluso del expediente de sustraer de la circulación importantes escritos de Marx y Engels a los que en parte se intentaba falsear y en parte "rectificar" el pensamiento.

Contribuyendo con otros economistas, entre ellos Rosa Luxemburgo y Kautsky de los mejores años, la prosecución de la crítica económica de Marx, con innumerables trabajos, Lenin sostiene que los fenómenos modernos del capitalismo: los monopolios económicos, la lucha imperialista por los mercados coloniales, son perfectamente interpretables por la ciencia económica marxista, sin necesidad de modificar ninguno de sus fundamentos teóricos sobre la naturaleza del capitalismo, sobre la acumulación de sus beneficios por medio de la explotación de los asalariados. En 1915, Lenin resume estos resultados en su libro de vulgarización sobre el Imperialismo, que sigue siendo un texto fundamental de la literatura comunista: esta actitud teórica permite los desarrollos políticos, de los que tenemos que hablar, de la lucha contra el oportunismo y la bancarrota de los viejos dirigentes en la guerra mundial.

Una lucha teórica, en el restringido campo de Rusia, es conducida por Lenin también contra los falsificadores burgueses del marxismo, que pretenden aceptarlo, no en su contenido político y revolucionario, sino en el sistema y en el método económico e histórico, para servirse de él con el fin de demostrar que en Rusia el capitalismo debía vencer al feudalismo ocultando mal, bajo esta adhesión a las tesis marxistas sobre el desarrollo histórico los propósitos de represión del ulterior avance del proletariado.

Lenin, permításenos observar, se presenta pues, en la obra de teórico, como el defensor de la inseparabilidad de las partes de las que se compone la concepción marxista. El no hace esto por dogmatismo fanático (nadie menos que él merece esta acusación), sino apoyando sus demostraciones sobre el análisis de una enorme cantidad de datos reales y de experiencias,

aportados por su excepcional cultura de estudioso y de militante, e iluminados por su incomparable genialidad. Como Lenin nosotros debemos considerar a todos los apresurados acogedores de una sola de las "partes", separadas arbitrariamente entre sí, del marxismo: ya sean ellos economistas burgueses a los que le viene bien el método del materialismo histórico, como acaecía hace algunos decenios no solo en Rusia, sino también en Italia (otro país de capitalismo atrasado); ya sean intelectuales ligados a las escuelas filosóficas del neoidealismo, que pretenden conciliarlo con la aceptación de las tesis sociales y políticas comunistas; ya sean compañeros que escriben libros para afirmar que comparten la parte "histórico-política" del marxismo, pero después proclaman caduca toda la parte económica, o sea las doctrinas fundamentales para la interpretación del capitalismo. Lenin ha analizado en varias ocasiones, ha criticado, actitudes análogas, ha hallado brillantemente y desde el punto de vista marxista los verdaderos orígenes que están fuera y van contra el interés del verdadero proceso de emancipación proletaria, y no menos brillantemente ha previsto a tiempo los peligrosos desarrollos oportunistas que desembocan en la rendición voluntaria a la causa enemiga, por vía más o menos directa, y salvo (se entiende) la fidelidad a nuestra bandera de este o aquel compañero considerado individualmente. Sobre la línea de Lenin nosotros debemos reponder a aquellos que se "dignan" aceptar nuestras opiniones con similares basuras como inventario, y con arbitrarias distinciones, con elucubraciones mentales, que ellos en realidad nos darán más placer ahorrándose de aceptar el "resto" del marxismo, porque la mayor potencia de este está en ser una prospectiva de conjunto de todo el reflejo, en la conciencia de una clase revolucionaria, de los problemas del mundo natural y humano, de los hechos políticos, sociales y económicos al mismo tiempo.

La obra restauradora de Lenin es más grandiosa, o al menos más conocida universalmente, en aquella que es la parte "política" de la doctrina marxista, entendiendo por tal la teoría del estado, del partido, del proceso revolucionario, sin excluir que esta parte, que la llamaremos mejor "programática", contemple también todo el proceso "económico" que se abre con la victoria revolucionaria del proletariado. La dispersión triunfal de los equívocos, de los engaños, de las mezquindades, de los prejuicios de oportunistas, revisionistas, pequeño-burgueses, anarcosindicalistas, se hace por esta parte en modo todavía más palpitante y sugestivo. Después de Lenin, las armas polémicas sobre tal terreno están despedazadas en las manos de todos nuestros contradictores cercanos y lejanos: aquellos que aún las recogen no demuestran más que su ignorancia, o sea su ausencia del vivo proceso que asume la lucha del proletariado anhelante

de su liberación. Recorramos a grandes trazos esta serie de tesis que están tan fragmentadas de realidad, enclavadas en los términos de una doctrina insuperablemente verdadera y vital. No tenemos más que seguir a Lenin: ya sean las tesis de los primeros Congresos de la nueva Internacional, ya sean los discursos, los problemas, los programas y las proclamas del partido bolchevique sobre la vía de la gran victoria, ya sea finalmente la paciente y genial exposición de Estado y Revolución en el que se demuestra como las tesis de las que se trata no hayan cesado nunca de ser aquellas de Marx y Engels, en la verdadera interpretación de los textos clásicos y en el verdadero entendimiento del método y del pensamiento de los maestros, desde la primera formulación del Manifiesto hasta la valoración de los hechos del periodo sucesivo y sobre todo de las revoluciones de 1848, del 52 y de la Comuna de París: obra de reforzamiento de la avanzadilla histórica del proletariado mundial que Lenin retoma y vuelve a enlazar con las batallas revolucionarias en Rusia: la derrota de 1905, la aplastante revancha de doce años después.

El problema de la interpretación del estado viene resuelto en el cuadro de la doctrina histórica de la lucha de clase: el estado y la organización de la fuerza de la clase dominante nacida revolucionaria, devenida conservadora de sus posiciones. Como para todos los otros problemas: no existe el "estado", inmanente y metafísica entidad que espera la definición y el juicio del filosofastro reaccionario o anarquizante, sino el estado burgués, expresión de la potencia capitalista, como lo será después el estado obrero, como se tenderá a continuación a la desaparición del estado político. Todas estas fases se sitúan en el proceso histórico, como nuestro análisis científico nos permite trazarlo, en una sucesión dialéctica, naciendo cada una de la precedente y constituyendo su negación. ¿Que las separa? Entre el estado de la burguesía y el del proletariado no puede más que colocarse la culminación de una lucha revolucionaria, a la que la clase obrera es guiada por el partido comunista, que vence derrotando con la fuerza armada el poder burgués, constituyendo el nuevo poder revolucionario: y este realiza ante todo la demolición de la vieja máquina estatal en todas sus partes, y organiza la represión, con los medios más enérgicos contra las tentativas de contrarrevolución.

Se responde a los anarquistas: el proletariado no puede suprimir inmediatamente toda forma de poder, sino que debe asegurar "su" poder. Se responde a los socialdemócratas que la vía para la toma del poder no es la pacífica de la democracia burguesa, sino la de la guerra de clase: y solamente aquella. Lenin es el dirigente de todos nosotros en la larga defensa

de esta posición tan falsificada del marxismo: la crítica de la democracia burguesa, la demolición de la mentira legalitaria y parlamentaria, el escarnio, en el vigor sarcástico y corrosivo de la polémica enseñado por Marx y Engels, del sufragio universal y de todas las panaceas similares como armas del proletariado y de los partidos que están sobre este terreno.

Enlazándose de nuevo de modo magistral con las bases de la doctrina, Lenin resuelve todos los problemas del régimen proletario y del programa de la revolución. "No basta la simple toma de posesión del aparato estatal", dicen Marx y Engels comentando a muchos años de distancia el Manifiesto, y después de la experiencia de la Comuna de París. La economía capitalista debe evolucionar lentamente al socialismo, mientras legalitariamente se prepara el poder obrero, concluyen arbitrariamente los oportunistas, con un fraude teórico que seguirá siendo clásico. Y por el contrario Lenin viene a aclarar: hace falta, "en lugar" de tomar posesión del viejo aparato estatal, hacerlo pedazos y poner en su lugar la dictadura proletaria. A esta no se llega por las vías democráticas, y ella no se basa en "principios" inmortales (para el filisteo) de la democracia. Ella excluye de la nueva libertad, de la nueva igualdad política, de la nueva "democracia proletaria" (como le gustó decir al mismo Lenin, dando una interpretación de la "democracia" mas etimológica que histórica) a los miembros de la derrotada burguesía. Como, solo así, se coloca sobre bases realistas la libertad de vivir y de gobernar para el proletariado ha sido aclarado por Lenin con propuestas de cristalina evidencia no menos que de magnífica consecuencialidad teórica. Que pleitee quien quiera sobre la conculcada libertad de asociación y de prensa de los torpes usos, ya estén a sueldo o inconscientemente, de una restauración antiproletaria. En la polémica él está, después de Lenin, clamorosamente batido; en la práctica nosotros esperamos que hallará siempre bastante plomo de la guardia revolucionaria, para superar su poca accesibilidad a los argumentos teóricos. Y acerca de la tarea económica del nuevo régimen, Lenin explica- no solo en lo concerniente a Rusia, de lo que hablaremos más adelante, sino en línea general- así la necesaria gradualidad evolutiva, como la verdadera naturaleza de las distinciones que lo contraponen al orden de la economía privada burguesa, en el campo de la producción, de la distribución y de todas las actividades colectivas.

También aquí existe el lazo luminoso, rectilíneo, con las fuentes mas auténticas de la doctrina marxista; con las respuestas de Carlos Marx a los miles de confusiones banales, tanto de adversarios burgueses, como de seguidores de Proudhon, de Bakunin y de Lassalle; con la mejor polémica de la izquierda marxista contra el sindicalismo soreliano. La aparente contradicción: ¿Después de la conquista del poder habrá todavía una burguesía a quien reprimir con la armadura dictatorial,

habra aún elementos reacios del proletariado y mas del semi-proletariado, a los que habrá que someter con una disciplina legal, habrá la intervención "despótica" (Marx), con los decretos del nuevo poder, en los hechos económicos como el reconocimiento por parte del mismo de tener que "esperar" para suprimir ciertas formas capitalistas en campos de la economía dados? viene resuelta en modo lógico, concluyente y maravilloso en la construcción de un programa revolucionario que no teme la realidad: porque no tiene miedo de adherirse a la misma; porque no tiene miedo de aguantarla y triturarla en aquellas partes para las que ha llegado el momento de pasar por encima de las formas muertas, en el proceso implacable de la evolución y de las revoluciones.

Como factor necesario en toda esta lucha renovadora, contra las degeneraciones del laborismo y del sindicalismo, Lenin vuelve a trazar la tarea del partido político de clase, marxista y centralizado, casi militarizado en la disciplina de los supremos momentos de batalla, y a los oportunistas les echa en cara como la "politica" de la clase revolucionaria no sea baja maniobra parlamentaria, sino estrategia de guerra civil, movilización para el levantamiento supremo, preparación para dirigir el nuevo orden.

Y como coronamiento del nuevo edificio, después de los esfuerzos, los dolores del parto de un nuevo régimen previstos en el clásico pasaje de Engels, las exigencias necesarias de la regla del sacrificio para las milicias de vanguardia, se alza la previsión segura y científica, confiada a algo muy distinto que a las místicas de pensadores impotentes, de la sociedad sin estado y sin constricciones; de la economía fundada en la satisfacción hasta el límite de las necesidades de cada uno de sus componentes, de la completa libertad del hombre no como individuo, sino como especie viviente en solidaridad para el sometimiento completo y racional de las fuerzas y de los recursos de la naturaleza.

A Lenin se debe pues la reconstrucción de nuestro "programa", además de la de nuestra crítica del mundo en general y del régimen burgués en particular, que en su conjunto completan la labor teórica de la ideología propia del proletariado moderno.

EL REALIZADOR DE LA POLITICA MARXISTA

La obra teórica de Lenin no puede ser considerada separadamente de su obra política: las dos cosas se entrelazan continuamente, y nosotros las hemos dividido solo por comodidad formal

de exposición. Mientras reestablece la concepción y el programa revolucionario del proletariado, se convierte en uno de los mas grades dirigentes políticos y realiza en la práctica de la lucha de clase los principios que defienden el terreno de la crítica doctrinaria. El campo de ésta no solo en Rusia sino en todo el movimiento proletario internacional.

Consideramos primero la obra de Lenin en más de treinta años de lucha política en Rusia, hasta el momento en que él aparece como el jefe del primer estado obrero. Adversarios de todas partes han querido negar la continuidad y la unidad entre esta tarea de la gran figura histórica de Lenin y su doctrina marxista. No se trataría de una realización del programa político del proletariado del occidente capitalista y "civilizado" de victoria efectiva del socialismo como él aparece en los países modernamente desarrollados, sino de un fenómeno histórico bastardo, propio de un país atrasado como Rusia, de un movimiento, de una revolución y de un gobierno "asiáticos" que no tienen el derecho de unirse a la tarea histórica del proletariado mundial, que este no tiene el derecho de considerar como una primera victoria suya, como la prueba histórica de la realizabilidad de sus ideales revolucionarios. El burgués occidental dice esto para reasegurarse de la posibilidad del "contagio" bolchevique, el oportunismo socialdemócrata para no estar obligado a admitir la liquidación de sus perspectivas programáticas de colaboración de clases y de evolucionismo pacífico y legal, que él desvergonzadamente pretende que sean propias del proletariado desarrollado de los países mas "civilizados", el anarquista para atribuir a la naturaleza del pueblo ruso y a las tradiciones del absolutismo las formas coercitivas de la revolución, y obstinarse en no ver la prueba evidente a todas luces, de la necesidad ineluctable de las mismas.

No hay nada peor que esta tesis. Lenin significa el contenido internacional, mundial y sin rodeos occidental (si por occidente entendemos el conjunto de los países poblados por la raza blanca e infectados por las más modernas delicias del capitalismo industrial) de la revolución rusa. Los datos reales demuestran y evidencian esto, mas allá de todos los argumentos que militan en defensa de la valoración marxista y comunista del devenir proletario de todos los países.

Vladimir Ilich Ulianov nace en 1870: es veinte años después cuando él ocupa un puesto en la lucha política en Rusia. ¿Qué significa esta fecha, 1890, más alla del momento de las primeras armas del futuro

gran dirigente proletario?. Antes de esta época, ya durante varios decenios, ha existido en Rusia un notable y multiforme movimiento revolucionario. A la supervivencia del absolutismo y del feudalismo derrotados en el resto de Europa por las revoluciones democrático-burguesas, va acompañado de un movimiento que tiende a abatir al régimen zarista, y que trata afanosamente de precisar el contenido positivo de esta oposición suya.

La naciente burguesía capitalista, la mediana burguesía con sus intelectuales, todos los otros estratos oprimidos por el peso intolerable de la aristocracia, del clero, de los altos funcionarios y oficiales, participan en este caótico movimiento, que a lo mejor tiene páginas bellísimas de lucha y de heroísmo, no plegándose nunca ante las feroces represiones del gobierno del zar. Decimos enseguida que los bolcheviques rusos no renegaron de sus filiaciones de las mejores tradiciones de este movimiento de los años 1860, 70 y 80: pero Lenin y el bolchevismo representan, en medio de este basto cuadro, la aportación de un coeficiente particular y original, destinado a prevalecer sobre todos los otros factores. Porque la fecha de 1890, debut de Lenin en la vida política, coincide simplemente con esto: la aparición en Rusia de la clase obrera. Los capitales, las máquinas, la técnica industrial de occidente han atravesado los confines de la santa Rusia zarista, que parecen separar dos mundos, pero no pueden encauzar las prepotentes fuerzas de expansión del capitalismo moderno. Con su ingreso, con el surgimiento de las grandes fábricas, surge, primero en algunos centros urbanos importantes, un verdadero proletariado industrial.

Ya antes que Lenin y los otros marxistas revolucionarios rusos, los dirigentes intelectuales del movimiento de oposición al zarismo han buscado ansiosamente las ideologías y la literatura de los movimientos revolucionarios occidentales, para servirse de ellas en la elaboración de sus programas y de sus reivindicaciones. Y esta importación ideológica ha llegado a ser mas activa por el hecho de la continua emigración de los perseguidos a los centros industriales del extranjero, más que la cualidad de fácil asimilación de la raza eslava. Pero no se trata solo de una importación de ideologías, sino mas bien de encontrar aquella que corresponda al devenir efectivo de las condiciones sociales en Rusia y tenga en ellas una completa base clasista. El mismo marxismo penetra en Rusia, como teoría, con alguien que cronológicamente precede a Lenin, que en sus buenos tiempos se nos presenta como uno de los mejores marxistas, que es el maestro del mismo Lenin: Plejanov.

Pero es Lenin, que al mismo tiempo se arma del conjunto de doctrinas ya elaboradas por el movimiento obrero avanzado de occidente y realiza

su actividad política dentro de la naciente clase obrera siguiendo las cuestiones concretas de su vida en las fábricas y elaborando su función original en el cuadro de la vida rusa. Desde entonces, para Lenin, la clase obrera, la última que llegó, estadísticamente casi insignificante en la inmensa población del imperio del zar, se presenta como la protagonista de la indefectible revolución. Esto no puede significar una función, una aportación "específicamente rusa", sino que consigue dentro de lo posible, en cuanto llegan de occidente los medios y las condiciones de una economía de gran capitalismo puede ser acompañada por la llegada fecundadora de la crítica ya elaborada de los caracteres esenciales de todo capitalismo, y de un método, particular a la clase proletaria de interpretación de sus más variados ambientes sociales, y momentos históricos: el materialismo histórico y la crítica de la economía burguesa de los marxistas de occidente.

Si los cretinoides de la polémica periodística quieren servirse ahora, después de un Lenin místico, mongol, un Lenin profesor alemán y agente pangermanista, no tenemos mas que recordarles que Carlos Marx, del que Lenin encontró preparada la mentalidad que él necesitaba, fué llamado por los ignorantes agente alemán, mientras sacó los materiales de su doctrina en gran parte del país donde el capitalismo había llegado primero a su desarrollo económico, Inglaterra, como tuvo en cuenta los datos de la más característica de las revoluciones burguesas la de Francia, de manera preeminente. El uno y el otro, Marx y Lenin, vivieron largo tiempo fuera de su país de origen; el uno y el otro como todos los grandes revolucionarios, también personalmente tuvieron los lineamientos psicológicos opuestos a los característicos de la raza. Al pedante universitario alemán no se le podría encontrar una contraposición mejor que en el tipo mental brillante y vibrante representado por Carlos Marx, sin que este tuviera nada que envidiar a aquél en el hecho de tenaz laboriosidad y de completa preparación: a la inercia contemplativa y mística del ruso se opone en modo cortante el realismo de pensamiento y la precisión y la intensidad en el trabajo de la formidable máquina humana con intenso rendimiento que fué Lenin. Marx era, es verdad, un judío: ¡Si fuese verdad que esto es un defecto, ni siquiera se le podría imputar a Lenin!. Pero esto no son mas que los últimos argumentos que nos permiten definir en los dos colosos los dos exponentes más importantes de un movimiento al que ningún otro puede aspirar, ni con mucha diferencia, la no retórica cualificación de "mundial". Ciertamente, no me es posible hacer la historia de la función política de Lenin en Rusia: se

trataría de exponer la compleja historia del partido bolchevique y de la más grande revolución que la historia conoce, y los datos de todo esto no pueden, en la parte sustancial, no ser conocidos por vosotros.

Lenin se nos presenta primero en modo sugestivo en la crítica de todas las posiciones teóricas y políticas de los otros movimientos de oposición al zarismo, y sobre todo de aquellos que fabrican teorías bastardas para la acción de las clases trabajadoras. En esta lucha contra todas las formas de oportunismo él es implacable y no vacila ante las más graves consecuencias.

Lenin contrapone una ideología de la clase proletaria al liberalismo político burgués que, a través de los intelectuales empujados necesariamente a ser rebeldes, tiende a difundirse en el proletariado. Uno de los dirigentes de los "narodniki" había declarado que "la clase obrera era de una gran importancia para la revolución". En esta frase se traducía el propósito de la burguesía de "servirse" de las masas proletarias para derrocar al absolutismo, para luego, como en Francia un siglo antes, establecer su propio dominio aún y sobre todo contra el proletariado. Pero Lenin representa la respuesta: no es la clase obrera la que servirá para la revolución de los burgueses: sino que es la revolución que será hecha en Rusia por la clase obrera y para sí misma.

Fornido por esta genial intuición histórica, formidablemente acompañada por estudios completos sobre la naturaleza y el grado de desarrollo de la economía rusa, Lenin puede luchar contra todas las falsificaciones del programa revolucionario y los diversos partidos y grupos oportunistas. Como él combatió aquel marxismo burgués al que hemos aludido, también lucha contra el "economicismo", que pretende que se deba dejar a la burguesía la lucha política contra el zarismo y mantener la actividad del proletariado en el terreno de las mejoras económicas, retrasando el surgimiento de un partido político obrero para después de que la burguesía haya conquistado el poder y las libertades políticas. En esta lucha teórica, que se desarrolla hacia 1900, se muestra el contenido de la campaña contra el revisionismo internacional bernsteiniano de antes de la guerra, el oportunismo social-nacionalista de los años de guerra y el menchevismo de la postguerra. En 1903 Lenin llega a la excisión del partido obrero socialdemócrata ruso, proclamada en el congreso de Londres si bien la división organizativa formal tuvo lugar después. Aparentemente el desacuerdo versa sobre cuestiones de técnica organizativa interna: importantísimas sin embargo para un partido que lucha con medios ilegales en un ambiente de feroz reacción. Pero el contenido de la división, como los años sucesivos debían demostrar, es sustancial y profundo. La excisión

es deseada y preparada por Lenin: y entonces él pronuncia la frase: "antes de unirse es necesario separarse", en la que se compendia una de sus más grandes enseñanzas: aquella de que ya jamás el proletariado podrá vencer sin liberarse antes de los traidores, de los ineptos y de los vacilantes; que, en el cortar las partes malsanas del cuerpo del partido revolucionario, no se será nunca bastante valiente. Naturalmente, Lenin fue llamado disolvente, disgregador, sectario centralizador, autócrata, y todo lo imaginable: él se limitó a reirse de toda esta fraseología de la que hacen indefectiblemente empleo los oportunistas cuando ven desbaratar sus maniobras, como de toda la vacia retórica por la unidad que, fuera de la condición de la homogeneidad y de la claridad de las directrices, no es para los marxistas más que una palabra desprovista de sentido.

Otros desacuerdos se delinean antes de llegar a aquel final clamoroso de los años de guerra: la obra clarificadora, poniendo la mirada en el futuro a largo plazo, para desarrollarse acumulando las verdaderas condiciones de la futura victoria revolucionaria. En ciertos momentos Lenin, exiliado en el extranjero, no recoge más que algunas adhesiones de simples obreros en torno a sí y a su grupillo de fieles: pero él no duda nunca del éxito de la lucha. El devenir debe darle la razón: los pequeños grupos llegaron a ser millares y millares de proletarios que en 1917 derrotan al zarismo y al capitalismo, los millones de hombres que desfilaron en cortejo interminable en torno a los restos mortales de su dirigente siete años después.

No tenemos modo de ocuparnos más profundamente de la crítica de los bolcheviques a los "liquidadores", que después de 1905 querían renunciar a las formas ilegales del partido alegando la pretendida constitución concedida por el emperador; de la crítica al partido socialista revolucionario, a su programa que colocaba en primera línea a la clase campesina, pretendiendo que en Rusia la revolución proletaria no habría tenido como cuestión central la abolición del capitalismo privado, y sus métodos pequeño-burgueses; e igualmente a los anarquistas, a los sindicalistas, y a tantas otras escuelas políticas de diversa importancia que se agitaban en el caleidoscopio del periodo prerrevolucionario.

Lenin crea el partido que debe responder de modo brillantísimo a las exigencias revolucionarias, magnífico instrumento de acción y de lucha. Y llega la hora del pasaje de la crítica polémica y de la paciente organización preparatoria para la batalla abierta: en torno a los secesionistas de tantos episodios se comienza a formar la concentración de las fuerzas revolucionarias: en la órbita del partido de vanguardia obrera van colocándose los soldados cansados de la guerra, los campesinos pobres: los soviets,

aparecidos en 1905 en la primera gran lucha revolucionaria en que el bolchevismo se ha probado y afirmado vigorosamente, en 1917 se orientan poco a poco hacia el partido de Lenin. En este periodo de la acción las cualidades de Lenin emergen de modo fantástico, y que se prestaría a cualquier forma de amplificación mística, si lo que estaba sucediendo no fuese para nosotros marxistas el necesario coronamiento de una completa y concluyente preparación de las condiciones revolucionarias en todos los campos. En la insurrección de julio, Lenin, a pesar de la tentación momentánea, dice resueltamente que no es todavía el momento de jugarse el todo por el todo: pero en las jornadas de Octubre, solo o casi solo, comprende que se ha llegado al momento que no se puede dejar pasar y vibra con mano infalible el golpe decisivo; encuadra en la magnífica maniobra política de un partido la crisis formidable de la lucha de las opuestas fuerzas sociales de las que la clase trabajadora debe salir triunfante.

La crítica teórica de la democracia y del liberalismo burgués culmina en la acción, con la caza a viva fuerza por parte de los obreros armados, de aquel "amasijo de bribones" que es la Asamblea Constituyente ¡Democráticamente elegida!

La consigna de Lenin: el poder a los soviets, ha vencido; la dictadura del proletariado teorizada por Marx hace su entrada tremenda en la realidad de la historia. En sus esfuerzos múltiples, la contrarrevolución no vencerá más: ante la implacabilidad del terror revolucionario ella deberá retroceder, como no conseguirá explotar contra el éxito de la obra de gobierno, a cuya cabeza está Lenin, al acumularse de las dificultades internas de la economía rusa y los fracasos del proletariado en los otros países del mundo. Lenin y su partido continúan en la nueva fase su obra, distinta pero no menos ardua, construyendo cada vez más su fuerza y su experiencia.

Hemos dicho un poco del Lenin realizador de una política marxista en Rusia: nos queda todavía toda su actividad internacional. También aquí la lucha contra las desviaciones del marxismo no es solo teórica, sino política y organizativa. No bastante conocido aún por las grandes multitudes como los líderes de los partidos de la IIª Internacional, Lenin anima en el seno de esta la corriente de izquierda y su lucha contra el revisionismo. A él se debe que en el Congreso de Stuttgart pase la moción que preconiza la huelga general en caso de guerra.

La guerra sobreviene, y es Lenin el primero que comprende que la II Internacional ha acabado para siempre con el hundimiento vergonzoso del 4 de agosto de 1914. En el seno de la oposición socialista a la guerra, que se reúne en Zimmerwald y en Kienthal, una izquierda se

polariza sobre la fórmula de Lenin: transformar la guerra imperialista en guerra de clase. Y se va hacia la fundación de la nueva Internacional, que puede surgir en 1919 en la capital del primer estado proletario, habiendo constituido ya sobre sólidas bases su doctrina marxista, habiendo aprobado el grandioso examen de la política proletaria que ella realiza, en la victoria del partido comunista ruso.

Después de la restauración de la teoría proletaria, la obra de la III Internacional se engrandece en la aplicación concreta de la separación de los oportunistas de todos los países, en la expulsión de las filas de la vanguardia obrera mundial, del bando de los reformistas, socialdemócratas y centristas de todo tipo. La palingenesia se desarrolla en todos los viejos partidos revolucionarios del proletariado. Lenin guía con mano ferrea la difícil operación ahuyentando incertidumbres y debilidades posibles.

Más adelante tendremos modo de decir algunas de las razones por las que en la gigantesca batalla, todavía no ha llegado en todos los países el éxito definitivo, y el más grande estrategia del proletariado nos deja en un momento en que en muchos frentes la lucha no se encamina favorablemente para nosotros.

La obra política de la nueva Internacional contiene algunos otros aspectos esenciales de los que poco queremos decir. La restauración teórica marxista conducía sin más a las conclusiones fundamentales del primer congreso constitutivo en materia programática, y a buena parte de las doctrinas mejor elaboradas en el segundo, el de 1920, el mejor Congreso de la Internacional. Así para las cuestiones sobre las condiciones de admisión, sobre el papel del partido comunista, sobre la significación de los consejos de los obreros y de los campesinos, sobre el trabajo en los sindicatos. Pero otras cuestiones son tratadas, con no menor fidelidad al método marxista en sus líneas generales, pero con más acentuado carácter de originalidad respecto a las lagunas más graves del movimiento socialista tradicional.

Así sucede para la cuestión nacional y colonial. Remachada en el terreno teórico y práctico sin posibilidad de equívoco la condena del socialnacionalismo con sus sofismas sobre la defensa nacional, al guerra por la democracia y la libertad; la restauración del principio jurídico burgués de nacionalidad; viene marxista y dialécticamente valorada la importancia de las fuerzas sociales y políticas que se contraponen a la potencia de los principales estados burgueses imperialistas allí donde no existe todavía un proletariado modernamente desarrollado, o sea en las colonias y en los pequeños países sojuzgados por las grandes metrópolis capitalistas. Viene construida así una síntesis política

genial de la lucha del proletariado europeo y de los otros países más modernos contra las grandes ciudades burguesas, sobre una plataforma exquisitamente clasista; y de los movimientos de rebelión de las poblaciones de Oriente y de todos los países coloniales, con el objetivo de quebrantar con el concurso de todas estas fuerzas las bases mundiales de la fortificación defensiva del sistema capitalista. El proletariado comunista mundial mantiene, en esta posición, una actitud de dirección y de vanguardia, y nada reduce a sus tesis ideológicas ni al objetivo de sus realizaciones, que sigue siendo su dictadura de clase, ni nada concede a las premisas teóricas y políticas efímeras y equivocadas de los nacionalrevolucionarios semiburgueses de los países de que se trata, a los que, cuanto sea posible, los partidos proletarios comunistas deberán arrancar toda dirección del movimiento. Esta delicada cuestión histórica no se sale del cuadro de la dialéctica revolucionaria, a condición de estar confiada a fuerzas políticas maduras desde el punto de vista marxista: mientras no es de excluir que pueda conducir a cualquier peligro donde sobre todo se la quisiese presentar como una "nueva" consigna que diferencie la actitud de la Internacional de aquella demasiado rígida de la clásica izquierda marxista; lo que solo podría ser hecho por algún oportunista que no renuncia a vivir, quién sabe por que perspectivas al margen de la Internacional. En los términos teóricos dados por Lenin a la cuestión, y bajo su dirección política, el peligro no había que temerlo, y ninguna actuación, sino más bien una intensificación de la eficaz acción revolucionaria mundial, debía considerarse verificada.

De la cuestión agraria podremos decir poca cosa. Pero también en la toma de posición en el segundo congreso sobre tal cuestión, mirando bien al fondo de las cosas, no se trata más que de un análisis hecho volviendo a clarificar el verdadero punto de vista marxista del problema de la economía agrícola. También en este campo Lenin nos había dado notables trabajos teóricos. Políticamente la Internacional resolvió finalmente este problema, que les venía bien a los oportunistas no afrontar, en cuanto estos seguían una hábil maniobra cambiándose truhanamente de las tesis revolucionarias, que el proletariado industrial será el primer motor de la revolución, a su actitud oportunista de cortejadores de intereses y privilegios de categoría de una pretendida aristocracia obrera, que querían arrastrar a una alianza con el capital. La doctrina agraria de la III Internacional se funda sobre el ABC del marxismo, poniendo en claro que es la empresa agraria moderna e industrial; pequeña empresa tradicional; y sobre todo régimen de la pequeña hacienda económica coaligado a la unidad puramente jurídica de

de grandes latifundios bajo un único propietario, explotador de muchas familias de trabajadores de la tierra. La gradualidad de construcción económica del socialismo, ya reivindicada y justificada en la teoría general de la Internacional Comunista, conlleva como consecuencia evidente que la dictadura proletaria debe aportar a estos distintos estadios agrícolas diversas soluciones: solo para el primero hay una coincidencia con el programa socializador de la gran industria, mientras que para el tercero, el programa inmediato no puede ser más que la eliminación del latifundista y entrega de la tierra a las familias campesinas hasta que no maduren en un segundo estadio histórico las condiciones técnicas de una instrucción centralizada y de tipo industrial. De este claro análisis teórico de un problema que a los oportunistas les ha venido siempre bien no ver, resultan en modo incontrovertido las relaciones políticas entre el proletariado industrial y las diversas clases campesinas: paralelismo completo con los asalariados de la tierra en las posesiones industrializadas, alianza con los campesinos pobres que trabajan directamente el terreno, relaciones a valorar contingentemente con los campesinos semipobres. De los segundos se obtiene por esta vía una contribución fundamental para la revolución, sin olvidar jamás la preeminencia que tiene en ella el gran proletariado urbano: preeminencia sancionada por la misma constitución de la república soviética al darle un peso mucho mayor a la representación de los obreros con respecto a la de las masas campesinas, y por el hecho de que es la primera en dar a la nueva máquina del estado obrero su personal.

También aquí, exageraciones y equívocos son más que posibles, donde esta preeminencia de funciones revolucionarias, sea de cualquier forma olvidada. Notabilísimas son a propósito las reprensiones del compañero Trotsky a las tendencias "procampesinos" que anidan el oportunismo en el partido francés. Y nos parece esencial no olvidar tampoco aquí que no es el caso, no siendo esto necesario para engrandecer la obra de la Internacional que no tiene necesidad, de afirmar que se trata de soluciones nuevas e imprevistas respecto a la línea fundamental marxista, quasi para arrojar un quedaté al margen a ciertas actitudes dudosas. Ni nos parece el caso, si aún no se encubre bajo este ningún desacuerdo sustancial, de presentar, como parece que quiere hacer el compañero Zinoviev, el bolchevismo o el leninismo como una doctrina en sí, que consista en la ideología revolucionaria del proletariado en alianza con los campesinos. Esta (no digamos en las intenciones de nuestro compañero, sino en las visiones de corrientes oportunistas) podría prestarse como fórmula teórica a contrarrevolucionarios camuflados por los autores de un repliegue histórico del contenido de la revolución rusa: mientras entre las más bellas tradiciones del partido bolchevique

permanece la genial intuición histórica con la que él ha afrontado el programa socialrevolucionario, al que ha "robado" un punto esencial pero para llevarle a cabo no la clase campesina, sino la clase obrera: porque solo por la segunda, y no por sus propias fuerzas, puede la primera ser guiada a la liberación.

Aquí no puedo dar de tales cuestiones más que un trazo pero los campesinos conocen, o pueden ver, un opusculito mio de vulgarización sobre la "cuestión agraria" y, mejor las Tesis del III Congreso de nuestro partido sobre la misma cuestión, que representa la toma de posición unánime de los comunistas italianos sobre la plataforma que he tratado de recordar brevemente.

* * * * *

(La segunda parte de este trabajo aparecerá en el nº 9 de El Comunista).

* * * * *

¿SURAFRICA: LUCHA RACIAL O LUCHA DE CLASES ?

La visión internacional de las nacientes burguesías europeas, basadas muy a menudo en los intercambios comerciales, las llevó a establecer⁶ en lugares estratégicos o ricos en productos fácilmente vendibles en Europa, Portugal y España serán los primeros en establecerse y perdurar en los siglos XV y XVI. El camino africano (asiático o americano) será seguido por Holanda, Inglaterra, Francia, Alemania, Italia y Bélgica. África fue y sigue siendo saqueada por el imperialismo mundial; para muchos burgueses ilustrados es la "RESERVA MATERIAL DE OCCIDENTE". Estos burgueses ilustrados, deben conocer el fabuloso negocio que supuso la caza de los negros en África y su venta en América como esclavos a los cristianísimos pobladores europeos, que ya habían o estaban acabando de exterminar a las poblaciones naturales de América: los llamados indios.

En África del Sur, se establecieron los BOERS holandeses y los ingleses. Tras la guerra de los ingleses contra los Boers, en 1902, esos fueron sometidos al dominio del imperialismo británico. Así nacera la Union Surafricana en 1909, formada por las antiguas colonias británicas de El Cabo y del Natal y de las repúblicas Boers del Transvaal y del estado libre de Orange. En 1961, la Union Surafricana se separó del Commonwealth y se convirtió en república Surafricana.

El segregacionismo formaba parte de los colonizadores, todos lo practicaron, llegando mas lejos en América y en Australia donde exterminaron las poblaciones nativas, o las redujeron a vegetar en RESERVAS como símbolos de museo y de cine, una vez aniquiladas. Con esta regla, válida para todas las burguesías europeas (y mundiales) se inicia el segregacionismo de los boers en 1834, para obtener mano de obra barata, es decir, ESCLAVOS.

Con la Union Surafricana, nació el United Party, coalición anglo-boers, este partido domino hasta 1948. Pero es en 1936, con la "Bantu Trust and Land Act" cuando se establece la legislación, o la legalización (de hecho ya existía) de las RESERVAS NEGRAS. Al final de la II guerra mundial se rompió el pacto anglo-boers. Los boers crearon el Partido Nacional, que domina desde 1948. En 1950, con la "Group Areas Act", se obliga a los negros a pertenecer a una de las RESERVAS (homelands) establecidas por la burguesía

blanca. Y con la "Influx Control Legislation", se prohíbe la permanencia por mas de 72 horas a los negros en las zonas blancas, o sea fuera de las reservas.

Este Partido Nacional propuso (en 1948) acabar con los blancos pobres, elevando su nivel económico, educativo y social a costa de los negros, mestizos y asiáticos. Esta sería una de las bases materiales del conocido APARTHEID, con su entramado de leyes destinado a garantizar el dominio económico y por tanto político de los blancos.

Con el gran desarrollo económico (el boom) de los 30 años que siguieron a la II guerra mundial, la importancia de Surafrica (y de casi toda África) aumento grandemente, por su posición estratégica en

el Continente Africano (allí se une la navegación entre los océanos Índico y Atlántico) y por sus grandes producciones de materias primas para la industria occidental. También en Surafrica se ha desarrollado una industria potente, al lado de la minería. África del Sur, ha desarrollado su propia industria pesada, produciendo sus propios aviones y tanques, con patente francesa e italiana. ¡Surafrica es la gran potencia económica, industrial y militar de África! Además, tiene una extensión de 1.221.000 Km². Una población de algo mas de 30 millones de habitantes (24 millones de negros, 4,8 millones de blancos, 2,7 de mestizos y 800.000 asiáticos, casi todos indios).

¿Cuales son las bases de la actual crisis surafricana?..

Las bases de esta crisis hay que buscarlas en la crisis mundial del capitalismo (del que forma parte) por un lado, y en el régimen del APARTHEID por otro.

El rand, la moneda surafricana, depende de las fluctuaciones del oro y de los diamantes en los mercados internacionales. Como sucede, en gran parte, con la economía de dicho país. Los impuestos que gravan la exportación del oro supusieron, en 1980, 13.500 millones de dólares, en 1982 solo 1000 millones de dólares. Con la baja del precio del oro en enero de 1981, la onza valía 555 dólares, luego bajaron hasta unos 300) en 1981-82, se decía que: "Si el precio internacional de la onza de oro no aumenta por encima de los 300 dólares, la mitad de la minería surafricana puede cesar en su producción durante los próximos

seis meses" (5 Dias 25.6.82). No se debe olvidar que la minería surafricana produce mas del 70% del total del oro que llega a los mercados internacionales (exceptuando los países del este).

Ya en 1984 con la baja del precio del oro y de los diamantes, que representaron una drástica reducción de los ingresos del estado por impuestos, el gobierno se vio obligado a tomar mas dinero del ahorro del previsto, lo que subió el "tipo de interés preferente, que se encontraba ya en el punto record del 22%, al 24-25%" (5 Dias 8.8.84). A comienzos de 1984, el rand, cotizaba a 85 centimos de dolar, a mediados de agosto de 1985 no llegaba a 39 centimos de dolar.

La crisis mundial, ha repercutido en la economía surafricana duramente, al prolongarse en el tiempo. Esta y sus repercusiones han hecho entrar en crisis al sistema político del APARTHEID y a sus mismas bases económicas. Esto está produciendo un cambio en los industriales, que denota la necesidad de poner fin a las bases económicas y políticas (al resultar demasiado costosas) del APARTHEID: "En un autentico reto al gobierno, seis grandes grupos industriales del país, que representan el 80% de la industria y del comercio en Africa del Sur, presentaron (...) una agenda para esta reforma (... de igualdad de ciudadanía con los blancos...) sistema judicial justo y el termino de las restricciones sobre las actividades económicas de los negros, incluyendo la regulación que reducen sus posibles lugares de trabajo". También piden "límites a la autoridad de la policía para detener a los críticos del gobierno y medidas para reforzar los sindicatos" (5 Dias 17.1.85).

Añade "5 Dias" (ibidem) que "esta declaración es implícitamente un aviso de que la reforma debe ser rápida si se quiere evitar una revolución". Osea 1) Igualdad de derechos. 2) Libre actividad económica para los negros. 3) Libertad de movimiento por el país para los negros. 4) Reforzamiento de los sindicatos.

¿Cuál es el programa super-radical del ANC? Mandela le respondió a Samuel Dash (El País 18.8.85): "Nuestro programa es claro (...) se basa en tres principios: 1) Una Surafrica unificada- sin homelands artificiales. 2) Representación negra en el parlamento central. 3) Un hombre un voto (El País 18.8.85) ¡No parece muy revolucionario el programa! ¿Que temor puede tener la burguesía occidental a un programa tan moderado y conservador como el que a ella le sirve para mantener su dominación de clase durante dos siglos?

El problema que se le plantea a la burguesía surafricana y a su hermana mundial no es

fácil de resolver en un país como Surafrica, que ha basado toda su existencia en elevar al blanco a costa de aplastar materialmente a los negros, por el solo hecho de ser negros. Los blancos saben que serán los perdedores de una parte importante de los favores y de las prevendas de su Estado (aunque el dilema está planteado de la siguiente forma: ¿Que ha de prevalecer, el sistema capitalista sobre la casta blanca, o sea la clase burguesa multirracial sobre el proletariado o la cangrena del estado burgués blanco por no acoger también en su seno a las burguesías de color y asiática?) porque no todos los blancos tienen empresas que emplean a negros, indios o mestizos, pero si podemos afirmar que los blancos en general, aunque sean asalariados, se benefician de la explotación y de la discriminación racial de los negros, indios o mestizos. Los blancos se van a oponer con todas sus fuerzas a la modificación del actual statu-quo. Aunque y sobre todo porque la crisis también les empieza a afectar.

Se denota que esta profunda crisis también está tocando a los blancos, reflejándose en las medidas económicas del gobierno. El gobierno ha decidido subir dos puntos el impuesto (General Sales Tax) sobre los artículos de consumo, llegando "al 12% a partir del próximo día 25. Esto supone que este impuesto se ha doblado en menos de un año. Igualmente se incrementa el impuesto sobre los ingresos en las capas mas altas de la sociedad, así como las tasas que gravan algunos productos de lujo" (5 Dias 19-3.85).

La definición que da la revista norteamericana "Newsweek" sobre la crisis surafricana es bastante clara: "Las consecuencias del declive económico de Surafrica ya son visibles. La recesión, junto con los problemas en las ciudades negras, ha sido un ingrediente de la violencia actual".

"La diplomacia británica considera que la violencia forma parte de un ciclo que no se aleja mucho de la revolución".

"¿Que pueden hacer para evitar que el país se desgase y amenace en este proceso la seguridad del mundo occidental?" (Newsweek, 5.8.85). El País 17.8.85 cita al influyente periódico financiero surafricano "Business Day" que pedía la dimisión de Botha: "Si Botha no puede cumplir mejor que eso... entonces creemos que ha llegado la hora de que se vaya".

"Ha hecho pasar por tontos a nuestros amigos en el exterior. La pasada noche (por el jueves) Botha mostro al mundo que no es un hombre de Estado".

The Times (12.8.85) dice de Botha: "Regatear con el "Apartheid", como ha hecho en el

pasado, no es suficiente. Ahora, los pilares de la discriminación deben ser desmantelados".

La hipocresía y la preocupación de THE TIMES son evidentes, al hablar y condenar la privación de libertad de movimiento a los negros. los "traslados forzados (dice), causantes de tantas privaciones y sufrimientos (¡Parece que está hablando la catoliquísima y evangelizadora iglesia, y no el cazador y esclavizador de obreros negros y blancos que ha representado y representa THE TIMES! ndr.) y también que asigne gran parte de los recursos del gobierno para el desarrollo de las áreas de población negra" (The Times, 12.8.85). Este es el gran dilema, poner en práctica el reparto de los favores y de las prebendas del Estado. Hasta ahora se lo han repartido los blancos entre sí, pero si lo tienen que compartir con los negros, mestizos o indios, muchos blancos deberán quedarse al margen del reparto y sus privilegios.

Inversiones Occidentales y Dependencia Comercial.-

Todas las informaciones económico-financieras subrayan la importancia de las inversiones del imperialismo occidental en Surafrica. Se maneja una cifra de inversiones, directas, de 16.000-17.000 millones de dólares. Lo que representa un 10% de las inversiones totales en Surafrica (unos 160.000-170.000 millones de dólares). Otro 20% de las inversiones totales, es detentado por las empresas extranjeras a través de sus inversiones en acciones o en títulos. Se da la cifra de 1.068 multinacionales con filiales en Surafrica (300 son de USA).

Las inversiones británicas en Surafrica, representan el 10% de las inversiones totales en el extranjero y en torno al 25% de las inversiones extranjeras en Surafrica. Le sigue USA con un 18-20%, la RFA con el 10% y Francia con algo más del 5%.

"En 1984, la CEE exportó a Surafrica bienes por valor de 7.121 millones de Ecu, e importó de ese país 8.586 millones, siendo los principales clientes Alemania Federal e Italia" (5 Días 23.8.85).

La CEE, representa más del 50% del comercio surafricano. Solo en diamantes compró en 1984, 1954 millones de ecus, de los que 1944 entraron por puertos belgas. Las compras de oro supusieron 1615 millones de ecus e Italia fue el principal cliente. El comercio surafricano en USA representa un 20% del total y el japonés un 14%. USA es el segundo suministrador de Surafrica (después de la RFA), controlando el 70% del mercado de ordenadores, el 45% del petrolero y el 33%

de la automoción.

Surafrica es el mayor productor mundial de metales preciosos y estratégicos, como el oro, platino, diamantes, cromo, manganeso, vanadio y uranio. Solo "las ganancias procedentes de las exportaciones del oro constituyen la fuente de la mitad de las divisas surafricanas" (El País 5.8.85).

En 1984, Surafrica solo dedicó a acuñaciones de Krugrand, 2,4 millones de onzas de oro, contra 3,5 millones en 1983. Los demás países acuñaron 2,1 millones de onzas en 1984, en lugar de 1,2 millones de 1983. La dependencia comercial y de capitales de Surafrica, con relación al imperialismo occidental, es algo que nadie discute. Como nadie discute la dependencia del imperialismo occidental (en particular europeo y japonés) de las materias primas del continente africano y de Sudafrica en particular.

Producción africana.-

Africa produce el 80% del aceite de palma del mundo; el 73% del cacao; el 25% del café; el 21% de la madera; con algunas especies exclusivas; el 28% del cacahuete; el 11% del algodón, el 7% de la lana y el 7% del caucho.

Sus caladeros pesqueros están entre los más ricos del mundo.

Minería: El subsuelo africano proporciona, en la actualidad (1981) y con tendencia a aumentar, el 80% de los diamantes del mundo, el 73% del cobalto, el 40% del uranio; el 53% del cromo; el 35% del manganeso y de los fosfatos; el 26% del antimonio; el 26% del asbesto; el 20% del mineral de cobre e importantísimas cantidades de estaño, hierro, bauxita, plomo, zinc, níquel, vanadio, tungsteno, etc. Además del 10% del petróleo mundial. Todo esto hace de Africa el principal suministrador de materias primas para la industria europea Occidental, USA y Japon. Materias primas de las que dependen gran parte de las industrias militares y espaciales de dichos países.

Los llamados minerales estratégicos surafricanos, de los que depende la industria de armamento occidental y otras ramas industriales punta, de las que controla más del 70% del uranio que se produce en Occidente. "El 66% de los yacimientos de cromo del mundo, un mineral imprescindible en la industria de armamentos(...). Estados Unidos(...) debe importar todo el cromo que consume su industria" (El País 21.1.81).

Surafrica no solo posee una gran riqueza de materiales estratégicos, sino que además controla a todos sus vecinos y les impone sus propias condiciones militares, políticas o económicas.

Las exportaciones de petróleo de Angola, en 1984, fueron de 200.000 barriles diarios (en 1983, la media fue de 154.000 barriles). "El petróleo representó el pasado año un ingreso superior a los 1000 millones de dólares, lo que supone el 90% de las exportaciones angoleñas" (5 Días 15.2.85). Estados Unidos (su teórico enemigo) importó 85.000 barriles diarios y España su segundo cliente, 30.000 barriles diarios. Luego vienen Japón y Brasil con 20.000 y 10.000. Sonangol, empresa nacional de petróleo, posee el 51% de la producción del "bloque uno", en la región de Cabinda, mientras que el 49% restante corresponde a la Gulf norteamericana. De ahí se extraen 165.000 barriles diarios.

En el "bloque dos" la firma belga Petrofina extrae 100.000 barriles diarios "offshore" y 32.000 "on-shore". Petrofina opera también en la región de Kwanza, cerca de Luanda, donde extrae 46.000 barriles diarios (ibidem). Los soldados cubanos, están sirviendo fielmente, los intereses del imperialismo occidental, y en particular de la Gulf norteamericana en Cabinda, a la vez que sirven de policía interna.

El sur de Angola sigue controlado por Surafrica militar y políticamente. Lo mismo sucede con Mozambique, al que impone su política valiéndose del potente grupo guerrillero Renamo. Las exportaciones de Zimbabue, no pueden realizarse a través de los puertos de Benia y Maputo (Mozambique) sino que deben pasar por el puerto de Port Elizabeth. Zambia trató de utilizar para sus exportaciones de cobre el puerto angoleño de Cabinda, pero Surafrica con la organización guerrillera UNITA lo impidió, obligando a hacer esas exportaciones por territorio surafricano.

Zambia produce en torno a 600.000 toneladas de mineral de cobre, lo que supone el 95% de sus exportaciones.

Botswana es totalmente dependiente de Surafrica, es otro homeland de la economía y de la política surafricana. Entre estos países y Zaire, poseen la mayor parte de las materias primas estratégicas. El grupo de países imperialistas que los mantenga bajo su control, poseerá una llave muy importante en la próxima matanza imperialista. Pero hay un hecho que ninguno desea y todos temen, este hecho se basa, en la posible hipótesis, de una ruptura violenta en Surafrica, en una ruptura incontrolada que diera a los proletarios negros la igualdad salarial con los blancos.

Esto supondría dos problemas reducidos a uno solo 1) el ejemplo cundiría como un reguero de pólvora incendiando África o gran parte de ella. 2) Un aumento drástico de salarios en la minería de Surafrica y de los países vecinos, encarecería las materias primas a la industria occidental haciendo estallar una crisis, quizás más profunda que la actual y tan importante como la del

petróleo.

Hablando del desacuerdo entre USA y Europa sobre la situación y las repercusiones de una explosión en Surafrica. El País (4.8.85) escribe que: "el caso surafricano también pone de manifiesto la convicción europea de que la situación en el África austral está a un paso del abismo de la internacionalización...". Osea que un estallido en Surafrica repercuta y envuelva a más de media África, zona considerada como "auténtica reserva material de occidente" (El País, ibidem). Este peligro de internacionalización es el que ha obligado a Francia a encabezar la protesta en la ONU y en la CEE. Francia teme por sus cotos de caza africanos y a una ruptura violenta e incontrolada, que no dejaría de tener importantes repercusiones en África. ¿Que le pueden importar a los negreros de occidente los muertos, los heridos, el APARTHEID, la miseria y el hambre, si fueron ellos los que lo establecieron y lo mantuvieron durante siglos? ¿Porqué esta preocupación real ahora, en 1985, y no en 1976 (con la matanza de Soweto), en 1950 o en 1850?

El papel de los negros en la economía surafricana.-

La importancia de los obreros negros en las ciudades, hace tan solo 25 años era casi nula. Así, "en 1960, solo el 1,2% vivía en zonas urbanas. En 1970, este porcentaje se elevaba al 8,5%. Hoy sobrepasa el 30%" (El País 14.8.80). Solo en Soweto se reconocía una concentración de más de 1.300.000 personas negras. Proceden de casi todos los grupos étnicos del país, y una concentración humana de este tipo, con sus condiciones de existencia y su ambiente ha llevado a la modificación de su manera de organizarse y de pensar. Hasta hace 10 años todavía eran divididos y controlados por los jefes tribales en los guetos urbanos. Las nuevas condiciones de vida, les han llevado a romper este instrumento de control, de coerción con sus aparatos represivos y por las tradiciones que ejercían los jefes tribales.

Desde la ciudad dormitorio (la ciudad esta compuesta de "modernas" chabolas) de Soweto, se desplazan diariamente a trabajar a Johannesburgo unos 400.000 obreros negros. Esta historia se repite diariamente en Ciudad del Cabo, desde los barrios de Guguletu, Nyanga o Langa. Lo mismo sucede en Pretoria, Port Elizabeth, etc. Rompiendo esta atadura con las viejas tradiciones, con la proletarianización y la concentración, ahora pueden intentar luchar (como ya lo están haciendo) por mejorar

sus condiciones de vida y de trabajo.

Han adquirido el derecho a la residencia en Soweto, el 90% de los niños están escolarizados "En Soweto y las otras ciudades ha surgido una pequeña burguesía negra activa y militante". (El País, 14-8-80). Aún es débil, pero ya es muy influyente entre los negros, lo que la proyecta para formar parte de futuros gobiernos.

El País 13-8-80 informaba que "un obrero blanco gana en las minas por ejemplo, el equivalente a 70.000 ptas; el obrero negro solo ganaba 9.000 ptas". O sea una relación de 8 a 1. Pero la concentración en las minas en las fábricas y en las ciudades ya está empezando a dar sus frutos. Primero arrancaron el derecho a la sindicalización. "El NUM, fue creado a raíz de la reforma efectuada en 1979 por la que se permitió a los mineros negros organizarse en sindicatos en las mismas condiciones que los blancos" (El País 19-8-85). El NUM dice contar con 230.000 mineros afiliados, de los 550.000 que hay en Sudafrica. Más de 100.000 afiliados son negros que proceden de los países vecinos (en caso de un incendio incontrolado, estos 100.000 obreros de los países vecinos se podrían convertir en propagadores por toda la zona).

"Un minero negro gana 150 dólares mensuales, mientras que el sueldo de uno blanco alcanza los 600 dólares" (El País 4-8-85). Podemos observar, que aquí la diferencia salarial entre el minero blanco y el negro se ha reducido a la mitad, siendo de 4 a 1 (frente al 8 a 1 de 1980), este simple hecho demuestra que la organización sindical, aunque sea reformista, aunque está controlada políticamente por la burguesía, es mejor que la desorganización. Cuando en enero de este año, la patronal sudafricana exigía al gobierno "medidas para reforzar los sindicatos" negros, no será por casualidad, o por humanitarismo de los negreros, sino porque temen perder su influencia en los mismos.

Las leyes del APARTHEID, reservaban 25 profesiones para los blancos, "hoy solo subsisten cinco" (El País 14-8-80). Esto es fruto del importante papel económico de los no blancos, de su concentración y de sus luchas. Para nadie son un secreto, las huelgas en la minería, en la industria del automóvil, en servicios públicos, en el textil, etc, es algo que se repite periódicamente en los últimos años en los centros industriales. La situación de los obreros negros y de color se ha agravado con la crisis.

Solo "en el sector automovilístico de Port Elizabeth se perdieron el año pasado 6.000 empleos" (5 Días 9-8-85). Si hacemos extensivo este ejemplo a los demás sectores de la producción podremos comprender que a la miseria ya existente, se le añade ahora la miseria que conlleva el

paro, con la consiguiente subida del coste de la vida. Otra base de las movilizaciones actuales de los obreros negros de las ciudades comenzó con: "La protesta que se originó en septiembre pasado (1984) por el aumento de los alquileres (que) ha desembocado en la crisis más grave" del sistema del APARTHEID (El País 4-8-85). No se debe olvidar que el alquiler de una barraca de 50 metros cuadrados viene costando entre el 20 y el 30 % del salario. Pero la fuerza de los negros en las ciudades ya es muy grande, se reconoce que viven más de 9 millones de personas negras en los guetos de las ciudades, si a estos añadimos los obreros mestizos y los asiáticos, alcanzan un potencial inmenso de revuelta. De agosto de 1984, a agosto de 1985, 635 personas habían sido asesinadas por la policía sudafricana, de la que ya forman parte también los negros, como se ha podido ver en los reportajes dados por la televisión, su contundencia a la hora de reprimir no es menor que la de la policía blanca. Por todos estos movimientos ya existentes, por sus dos reivindicaciones de alcance nacional (o sea igualdad salarial con los blancos e igualdad de derechos políticos), podemos afirmar que en Sudafrica se está desarrollando una lucha de clases no comunista. Donde la clase obrera está siendo influenciada por el nacionalismo, las iglesias y el liberalismo democrático.

¿Cuales son los planteamientos políticos de las organizaciones negras?

Si tomamos a Nelson Mandela como portavoz histórico y autorizado del ANC, y escrutamos sus planteamientos políticos, podemos ver fácilmente que estos son la democracia y el Estado burgués multirracial.

El País del 18-8-1985 exponía una conversación de Samuel Dash (jurista norteamericano) con Nelson Mandela, máximo dirigente del A.N.C. en la cárcel de Pollsmoor. Mandela fue trasladado a esta cárcel en 1981, desde Robben Island, donde había estado casi 20 años.

Las impresiones de Samuel son concluyentes: "De hecho, durante toda la entrevista sentí que me encontraba en presencia no de un guerrillero o de un ideólogo radical, sino de un jefe de Estado" (sin comentarios).

Dice Samuel, que Mandela goza de grandes privilegios en la prisión, "vestido con su propia camisa caqui y pantalones a medida, en vez del obligatorio uniforme carcelario (...). La celda de Mandela es una habitación espaciosa de 7'30 por 12'10 metros, con acceso al tejado del edificio". "Cada uno de los miembros históricos del ANC tiene su propia celda y no están obligados a trabajar".

"El mayor (...) y varios guardias y oficiales

surafricanos que me escoltaron hasta el lugar de la cita, aceptaban las firmes y corteses indicaciones de Mandela como si se tratara de un superior, abriendo verjas y puertas cuando él lo ordenaba en nuestro recorrido por el edificio", comenta el jurista Samuel.

Comentando sorprendido lo bien informado que está Mandela, el jurista americano narra que "hizo un largo comentario sobre el tema de la conferencia que yo acababa de celebrar". Ante la pregunta de como iba a afectar, la puesta en práctica del programa del ANC, a los blancos surafricanos; a la pregunta de que si eso iba a significar la opresión de los blancos en manos de los reprimidos negros, Mandela responde haciendo "hincapié en que esa es una de las principales preocupaciones del ANC... , los blancos surafricanos son de aquí; este es su hogar. Queremos que vivan aquí con nosotros, que compartan el poder con nosotros". ¡Este Mandela es un mal blanco para los obreros negros y un buen negrero - negro para toda la burguesía!

Ante la invasión de las ciudades blancas-burguesas por los parias-negros, Mandela es resolutivo: "Queremos que Johannesburgo siga siendo la ciudad amable y hermosa que es ahora. Por tanto, estamos dispuestos a mantener la separación de vivienda hasta que haya suficientes nuevas oportunidades de empleo y alojamiento que permitan a los negros vivir dignamente en Johannesburgo" (ibidem). Claridad y contundencia en su compromiso con el capital y con el buen vivir de los burgueses. 1) Que Johannesburgo siga siendo tan hermosa como es. 2) Que los negros que vayan allí a vivir, puedan hacerlo dignamente, o sea que vivan como los blancos, lo que solo podrán alcanzar los burgueses negros, para que Johannesburgo siga siendo hermosa como centro de recreo seguro de la burguesía multirracial.

El jurista Samuel Dash, le preguntó a Mandela, "como reconciliaba esa postura tan moderada con las intenciones de su organización de derribar por la fuerza el régimen de Sudafrica. Dijo que deseaba que los cambios que buscaba para Sudafrica se produjeran pacíficamente..." (ibidem). El burgués negro Mandela, detesta la violencia de las masas negras tanto como la burguesía blanca, y llegado el momento, combatirá esa violencia con no menos ferocidad que lo hace la burguesía blanca o la policía negra, pero mientras tanto, los muertos negros son un buen rédito para la burguesía negra. Y nadie expresaría mejor que Mandela, la composición del ANC.

Hablando del P.C surafricano y de sus miembros, el burgués negro Nelson, da la mejor de las definiciones posibles: "Comparando a sus miembros (del ANC) comunistas con los radicales del Reino Unido y otras democracias occidentales"

(ibidem). Que nadie se lleve a engaños, un burgués es siempre un burgués, ya sea blanco, amarillo, mestizo o NEGRO. Y la naciente burguesía negra de Sudafrica, solo tiene un objetivo: ¡La conservación del sistema capitalista y de sus relaciones de producción y de intercambio! Lo que supone la división de la sociedad en clases.

Ya en el juicio, después de su arresto en 1962, Mandela dejó claros sus ideales: "una sociedad democrática libre en la que todas las personas vivan juntas en armonía y con igualdad de oportunidades".

"Es un ideal por el que voy a vivir y que he de conseguir, pero si fuera necesario, también es un ideal por el que estoy dispuesto a morir" (El Pais 18-8-85). ¡Gran filosofía liberal-burguesa! Armonía entre las clases e igualdad de oportunidades. La burguesía blanca sudafricana y las multinacionales, necesitan urgentemente la armonía entre las clases, el precio que pide el ANC no es muy caro: ¡Una ficticia igualdad de oportunidades!

Ante la oferta de liberación hecha por el gobierno, Mandela responde: "No puedo ni quiero hacer concesiones en un momento en que ni yo ni vosotros somos libres. Vuestra libertad y la mía no pueden ir separadas" (El Pais 18-8-85). La libertad de los obreros negros pasa por el puente que representa la burguesía negra hacia la ARMONIA ENTRE LAS CLASES. El ANC y la UDF (brazo legal del ANC) se preparan y preparan a la clase obrera negra, mestiza e india, política e ideológicamente para cumplir su función antiproletaria y de conservación del sistema mercantil-capitalista. Porque las declaraciones de Mandela no son una excepción, sino la regla (la regla mundial, el antídoto antiproletario mundial, que llaman sistema democrático, que nosotros conocemos como engaño y corrupción, como falsa ilusión democrática, será convertido en la nueva religión, en la religión del estado multirracial e interclasista. Así lo corrobora también el presidente en el exilio del ANC:

"El presidente del Congreso Nacional Africano (ANC), Oliver Tambo, hace tres meses, fue bien recibido por políticos y hombres de negocios estadounidenses en su visita a Estados Unidos" (Newsweek, 5-8-1985).

La revista Newsweek escribe sobre los planteamientos del presidente del ANC, Mister Oliver Tambo, y dice: "Tambo...está más influido por el cristianismo que por el marxismo y recibió con entusiasmo el apoyo americano. 'Estoy realmente impresionado con lo que está sucediendo'", confesó a Newsweek.

Oliver Tambo, lleva más de 20 años asilado en Zambia y otros países africanos. También es abogado, y formaba parte del bufete en el que estaba Mandela antes de su detención

en Johannesburgo. Y aunque "ha pedido a los policías negros que vuelvan sus fusiles contra sus 'amos'" (El Pais 30-8-85), también habla de su responsabilidad en estos momentos ^{que} "convertir a Surafrica en un país gobernable" (Ibidem). ¿Se puede pedir más RESPONSABILIDAD!? ¡Cornudos y apaleados! El oportunismo es una concepción del mundo, la concepción burguesa del mundo. Al final, todo se habrá reducido a un MAL ENTENDIDO. Algunos blancos cerriles, manipularon la noble conciencia de todos los demás blancos y eso impidió la DULCE ARMONIA MULTIRRACIAL, hace 100 años, por no haber abolido el APARTHEID.

El cambio del APARTHEID racial, por el APARTHEID de clase, se está preparando desde hace años. Cuando el obispo D. Tutu, fue nombrado Nobel de la Paz, el editorial de El Pais (17-10-84) llevaba el significativo título: UN NOBEL OPORTUNO. Y cuatro años antes (El Pais 21-6-80), reconocía los méritos de las "distintas" iglesias: "Las diferentes iglesias están jugando un importante papel social". Muchos miembros de las iglesias, forman parte o sirven de apoyo al Frente Unido Democrático (UDF), que es una organización no racial, "que cuenta con unos dos millones de afiliados" (El Pais 15-10-84). Partido que previsiblemente formara el gobierno de coalición con los blancos cuando las condiciones estén maduras.

Los dirigentes del ANC y de la UDF no parecen tenerlas todas consigo. Tutú declaraba: "Nos hallamos al borde del abismo". Pero "estoy sorprendido de su paciencia" (se refiere a la paciencia de las masas negras). Tutú manifestó su sorpresa de que los negros "sigan escuchando cuando no tengo absolutamente nada que ofrecerles para pedirles paciencia". Si dialoga con la población negra (o sea con la UDF y el ANC) Botha, tiene "todas las de ganar" (sin comentarios). Pero Tutú quiere entrevistarse con Botha, "a pesar de que ello podría acarrearle las críticas de la comunidad negra, que podría opinar que Tutú nos ha traicionado" (El Pais 14-8-85). ¿Que le preocupa a los Tutús y a los Tambos, de las actuales movilizaciones de las masas negras?

El Pais 5-8-85, informa que "una mujer de raza negra, de 39 años, resultó gravemente herida en la ciudad de Reiní, cuando un grupo de manifestantes la saco a la fuerza de su casa y prendió fuego a sus ropas. Un portavoz policial recordó que los consejeros municipales de raza negra, a los que se considera colaboradores del régimen surafricano y aquellas personas que se cree trabajan como informadores de la policía suelen ser blanco de este tipo de agresiones". El temor de que estos ejemplos se extiendan, y terminen desencadenándose contra los dirigentes negros es la preocupación de los Tutús y de los Tambos surafricanos e interna-

cionales. Lo que deberá acelerar la llegada del Estado burgués multirracial. La alianza, cada día más clara entre las organizaciones políticas y sindicales negras con la patronal surafricana y extranjera, más la presión financiera comercial y política del imperialismo occidental van en esa dirección, pero estos acuerdos hipotecan las huelgas, como único instrumento de presión real para romper el Estado del APARTHEID, unido a una insurrección. Por lo que la alternativa que se delinea es la negociación del Estado multirracial. El NUM, tenía convocada una huelga para el 25 de agosto de 1985, por unos aumentos salariales del 22%, la patronal concedió aumentos entre el 14'1% y el 19'6% el pasado 1 de julio. Al final se desconvocó la huelga para seguir la negociación con los empresarios, dándose de plazo hasta el 1 de septiembre, día en que irían a la huelga sino ha habido acuerdo. Esta huelga fue duramente reprimida por los patronos que se reunieron en Zambia con el presidente del ANC, Mister Tambo. ¿No formaría esto parte también de los acuerdos alcanzados para hacer gobernable a Surafrica?

CONCLUSION

Con la crisis económica capitalista mundial, que para Surafrica se ha convertido también en crisis financiera (la deuda externa supera los 17.000 millones de dolares, el rand sigue bajando, estando ya a 40 centavos de dolar, desde los 85 centavos de hace algo más de un año), más la crisis política y social que embiste al capitalismo surafricano, necesita una urgente salida, que frene los aumentos de salarios de los negros (o incluso reduzca si es necesario los de los blancos). Este es el fin que se tratará de alcanzar con la abolición del APARTHEID y la instauración del Estado democrático multirracial. Evidentemente, deberán garantizar ciertas ventajas a los blancos, y sobre todo recoger en el sagrado código, la defensa de la PROPIEDAD. Sabemos que no estamos diciendo nada nuevo, que esto ya se ha realizado en los países limítrofes, y en particular, en el que fue durante tantos años el gemelo de Surafrica, Rhodesia. Las pruebas de laboratorio, ya han dado sus frutos en ese país, con el Gobierno de Mugabe, y la leal oposición de Nkomo y de los verdaderos amos, la burguesía blanca.

Lineas fundamentales del programa de gobierno de R. Mugabe en Zimbabwe-1980:

"Los blancos tienen garantizados los derechos de pensión y serán respetados los derechos de propiedad".

"El gobierno no piensa interferir en la propiedad privada, ya sea en el campo, las minas o el sector industrial". "las modificaciones solamente pueden tener lugar de manera gradual" (5 DIAS 6-3-80). Este acuerdo, ha sido respetado

y garantizado por el gobierno de la burguesía negra durante 5 años. ¿Hubiera sido capaz de garantizarlo la minoría blanca durante esos 5 años de sequía y de crisis? Nuestra respuesta es contundente: ¡Mejor que lo ha hecho el gobierno negro, NO, y más barato TAMPOCO! Todo esto está implícito y es explícito en las declaraciones tanto de Mandela, como de Tambo o de Tutú.

¿Y la alternativa proletaria y comunista? Aunque el capitalismo surafricano reúne todas las condiciones económicas (desarrollo de las fuerzas productivas) para una alternativa proletaria y comunista que podría incendiar toda o gran parte de Africa, nosotros marxistas ortodoxos sabemos por principio y por la experiencia de 150 años de historia, que: "SIN TEORIA REVOLUCIONARIA NO HAY PRAXIS REVOLUCIONARIA". Sabemos que los nobles movimientos de las masas surafricanas no están impregnados por la teoría marxista revolucionaria, y por tanto su práctica solo sirve a los enemigos (hoy falsos amigos) de mañana y a los enemigos de ayer, de hoy y de mañana: la burguesía y su sistema mercantil-capitalista.

Nosotros, los comunistas, no hacemos la historia a nuestro gusto, ni tampoco podemos cambiar, con una varita mágica los procesos reales de la historia misma. Esto se lo regalamos a los voluntaristas.

Nosotros, los comunistas, analizamos la historia de las derrotas pasadas, presentes y futuras. Sacamos las lecciones de las mismas y tratamos de importar esas lecciones en el seno de las masas proletarias, con el arma de la crítica, en la acción (donde y cuando es posible) y participando en las organizaciones inmediatas del proletariado.

Las lecciones de las derrotas pasadas, nos han enseñado que responsables de la situación actual, son las líneas políticas que se abrieron camino y finalmente se impusieron en el seno de la IIIª Internacional Comunista, en 1926-27. El frente único desde los vértices, el gobierno obrero, el gobierno obrero y campesino, el frente popular y los frentes democráticos son los responsables de la situación actual del proletariado mundial. *¿Acaso no podemos afirmar que la política del gobierno de Mugabe en Zimbabwe es la expresión de aquella política, que condujo a la disolución del cadáver de la Internacional Comunista (por expresa exigencia del imperialismo anglo-americano) en 1942? Esta línea catastrófica, tiene nombre y apellidos, se llama estalinismo, socialismo en un solo país, coexistencia pacífica, interclasismo, populismo.

Si triunfa el Estado multirracial en Surafrica, habrá caído un muro forjado durante siglos, habrá desaparecido un dique, que impedía al proletariado surafricano ver más allá del enfrentamiento racial entre blancos y demás razas.

La revolución social anticapitalista en Surafrica y en el mundo entero sigue y seguirá pendiente. Y la contradicción trabajo asalariado-capital se agudizará con la agudización de las crisis cíclicas del capital. Esto es algo que no podrán impedir ni los Mandela, ni los Tambos, ni los Tutús de turno. Pero si el proletariado quiere defenderse y prepararse para atacar, como clase para sí, las ciudadelas capitalistas, solo existe un arma a su alcance: este arma es el marxismo revolucionario. Prepararse para 'aprender a utilizarlo, en la lucha diaria, con el partido comunista de clase es la única alternativa coherente, en esta larga época contrarrevolucionaria que nos ha tocado vivir, sin impaciencias y sin prisas activistas o voluntaristas, pero interviniendo en todo resquicio que las situaciones nos ofrezcan para importar la teoría, el programa y la táctica marxistas dentro de los movimientos de la clase obrera.

* ¿Acaso no podemos afirmar que el ANC y la UDF son la expresión actual de aquella política?

GIMOTEO BURGUES POR LOS ASESINATOS EN SURAFRICA

El viernes 18 de octubre era ejecutado Benjamín Moloise, militante del ANC (Congreso Nacional Africano) y poeta para más señas. La mayoría de las burguesías, y en especial la europea, se han unido en un coro de plañideras derramando lágrimas cocodrilas por esta ejecución, que según ese "paladín del humanitarismo", ese "santo laico", Felipe González: "Va contra la razón de la historia" (El País 19-10-85).

Está claro que cada vez que la democrática y "socialista" policía española apalea y tirotea a los trabajadores lo hace para ir a favor de "la razón de la historia". Está también archiclarísimo que cuando los mineros u otros

son aplastados o reventados por una explosión o algo similar ese es un síntoma claro de que se camina "a favor de la historia". Y está muy clarito también que cuando la miseria y el hambre llaman ya a la puerta de muchos hogares obreros españoles eso es necesario para ir a favor de "la razón de la historia". Pero todo esto solo merece para este burgués humanitario una ligera mención en las Cortes, que se lanza entre la carcajada que ha despertado el último chistecito de Fraga y la hilaridad general de sus señorías producida por la última e ingeniosa invención oratoria del politicastro parásito de turno.

Pero las lágrimas burguesas no quedan circunscritas al solar hispano. Otras tantas ha vertido la CEE en su conjunto definiendo la ejecución como "absolutamente inadmisibile", y el burgués Fabius, que cumplió muy bien su papel durante ese minuto de silencio que guardó ante la embajada de Suráfrica en París, manifestando su indignación por "la ausencia del más mínimo respeto de los derechos humanos en Suráfrica". Menos mal que Fabius no dedica otros tantos minutos de comedia cada vez que muere un obrero negro, de lo contrario el gobierno francés debería trasladarse a la sede diplomática surafricana, porque ya van más de 800 en los últimos 18 meses.

La oleada de racismo que amparada por este burgués histrión y lacrimoso recorre la democrática Francia, no supone en absoluto una "ausencia del respeto a los derechos humanos", frase que por cierto no es más que una solemne mentira y estupidez dentro del capitalismo. Atento Fabius y demás burguesía francófona, cedemos la palabra a Trotsky:

"Tant que la force de travail humaine, et par consequent, la vie elle-même, sont des articles de commerce, d'exploitation et de dilapidation, le principe du 'caractere sacré de la vie humaine' n'est que le plus infâme des mensonges, dont le but est de maintenir les esclaves sous le joug" (L. Trotsky. Terrorisme et Communisme. Ed. Prométhée, pag.73). Dedicado a las burguesías de habla española viene a decir: "Mientras que la fuerza de trabajo humano, y en consecuencia la propia vida, sean artículos de comercio, de explotación y de dilapidación, el principio del 'carácter sagrado de la vida humana' no será más que la más infame de las mentiras destinada a mantener a los esclavos bajo el yugo".

Pero la ejecución del poeta cautivo ha conmovido hasta a la mismísima dama de hierro Mrs Thatcher, cuyo gobierno manifestó a este respecto que la ejecución: "solo contribuirá a exacerbar la situación interna en Suráfrica". La férrea señora hizo una llamada "al buen sentido" para "conseguir que se devuelva la dignidad a la población negra de Suráfrica". Parece olvidar

esta dama burguesa los recientes asesinatos y apaleamientos policiales ejercidos en un barrio de Londres contra la población obrera, y si la dignidad de la población negra en Suráfrica consiste en ser tiroteada y apaleada como en Inglaterra no es necesario que les sea devuelta, ya la poseen, ¡y en que grado!. Por eso mucho nos tenemos que esa llamada de Thatcher "al buen sentido" no sea más que una advertencia referente a la vista de los policías con objeto de afinar la puntería.

Los caníbales imperialistas europeos, que se sensibilizan ante la ejecución de un nacionalista burgués, mientras que ignoran publicamente (celebrándolo en privado) los asesinatos y los palos recibidos por los trabajadores negros, esconden otros sentimientos que los puramente emanados por la hipersensibilidad de sus nobles corazones.

Nos referimos a las relaciones comerciales Europa-Suráfrica, que en el caso concreto de España han supuesto en 1984 un incremento del 39% (El País 15-9-85). Desgraciadamente para la burguesía española 1985 presenta un panorama bastante más "negro".

Por eso la burguesía y en especial la europea desea el establecimiento de la democracia, basada en el principio "un hombre un voto", con el fin de evitar males mayores. Tienen mucho que perder y que ganar.

La burguesía puede seguir llorando a todos los poetastros que tiene a su servicio, el proletariado sabrá esperar su ocasión dirigido por su Partido Comunista de clase, sin el cual toda tentativa revolucionaria está condenada al fracaso.

LEE LOS TEXTOS DEL PARTIDO:

"LOS FUNDAMENTOS DEL COMUNISMO
REVOLUCIONARIO".

150 PTAS.

"PARTIDO Y CLASE"

300 PTAS.

PROXIMA APARICION:

"CLASE, PARTIDO Y ESTADO EN LA
TEORIA MARXISTA"

!! EL CAPITALISMO NO PUEDE MANTENER SUS PROMESAS ASISTENCIALES !!

Con el estallido de la crisis mundial del 74-75 y de su repetición cíclica del 81-82, se va descubriendo la falsedad del "eterno" bienestar propalado al finalizar la II guerra mundial. El "estado del bienestar" se hunde inexorablemente. Las masivas destrucciones de la guerra y la incorporación definitiva al mercado mundial de Continentes enteros (Asia, Africa y A. Latina), permitió un crecimiento casi estable a la economía desde 1.945 hasta 1.975. Con el fin de la reconstrucción postbélica, y con la incorporación definitiva al mercado mundial de dichos Continentes se abren de nuevo las contradicciones de preguerra, pero ahora decuplicadas.

Todas las burguesías del mundo gritan a coro: ¡Reducción del gasto público!. Lo que significa reducción de los gastos sociales. En la CEE en 1.960 el presupuesto de la Seguridad Social suponía el 3,4% del PIB (Producto interior bruto). Este porcentaje llegó al 15,58% en 1.983. En la RFA las empresas cotizan el 23,30%, en Suiza el 13,10% y el 15,60%. En estos países las cotizaciones empresariales y las de los asalariados son parejas. Esto es lo que trata de hacer la burguesía, que ya ha reducido al 24% las cotizaciones empresariales en 1.985, habiendo aumentado la aportación del estado de una cantidad simbólica en 1.980, al 12% en 1.982 y al 21,35% en 1.985. La patronal exige que el estado pague el 40% de los gastos de la S. Social; o sea, que los trabajadores, con los impuestos directos e indirectos, paguen la S. Social.

Pero el ataque contra los trabajadores toca otros muchos frentes: En diciembre del 84, 4.240.000 pensionistas cobraban menos de 30.000 ptas. y 2.240.000 menos de 20.000 ptas. Un ejemplo del CAMBIO, la pensión mínima actual es de 34.127 ptas., con las nuevas pensiones será de 30.148 ptas. Si el trabajador estuvo en paro una parte de los últimos 8 años, la reducción será mucho mayor (además de haber tenido que cotizar 15 años, en lugar de 10).

Segun el gobierno del PSOE, "la Seguridad Social ahorrará en los ocho próximos ejercicios 1,36 billones de ptas". (El Pais, 19-5-85). Como el tope de incremento acordado para los actuales pensionistas esta en un 6% en 1.986, 5% en el 87 y 4% en el 88, y el coste de la vida va a ser muy superior, con el pellizco arrancado a los 5 millones de pensionistas pagarán los 2 billones largos de deudas de las empresas a la S. Social. ¡Que los desnudos inviertan!, ¡o las futuras viudas menores de 45 años conserven sus cuerpos, porque no tendrán derecho a pensión!

El gasto sanitario por persona se ha reducido ya de 20.600 ptas. en 1.981 a 15.350 en 1.985. En cuanto a los gastos de Farmacia, el gobierno del PSOE los presenta así: "Entregar a los médicos un presupuesto individualizado en ptas. y recetas, controlar a los médicos que mas prescriben..." (El Pais, 22-9-84). Debemos decir, que este es el primer asalto; que en la próxima legislatura democrática vendrá el próximo y para que el cadaver capitalista prolongue su dominación, cientos de millones de asalariados (con o sin salario) en todo el mundo, deberán ser sacrificados a la MISERIA, aunque los almacenes esten saturados de productos. ¡Hoy no hay más que un mercado mundial y una política económica mundial!. La defensa de los mercados ya conquistados o la conquista de nuevos mercados con los bajos precios de las mercancías, o con los ejércitos modernizados como auténticos paladines de la civilización burguesa en putrefacción.

Muchos pueden hacer hoy en día DEMAGOGIA. Los firmantes del AES que recoge estas medidas antiobreras, incluso pueden permitirse el espectáculo de votar en el Parlamento la reducción de las PENSIONES y la farsa de ir a la MANIFESTACION contra las mismas medidas (UGT-PSOE). No le anda a la zaga la burocracia de CCOO, que primero firmó y puso en práctica el ANE, cuyo art. V.1 eliminaba las subidas superiores al IPC habidas en los dos años anteriores a la jubilación. O acusaba de fraude a los obreros que se jubilaban por invalidez, que les daba la posibilidad de acceder a una pensión solo un poquito menos miserable. En el Art. IV. 6. del ANE se establece la reducción de las cotizaciones de las empresas a la S.Social. ¡Si CCOO aceptaba que las empresas paguen menos, quien tendria que pagarlo?. Los de siempre, los asalariados. Este sindicato le echa una mano a UGT para lavarle la cara ante los trabajadores en las manifestaciones del día 4-6-85, porque tambien pretende lavarse la suya con la manoseada consigna de la UNIDAD, cuyo fin no es otro que una reforma aun mas profunda y mas pesada para pensionistas y asalariados. En este carnaval de DEMAGOGIA y autojustificaciones, la huelga de 24 horas convocada por CCOO para el 20-6-85 es una ACCION TESTIMONIAL y un tubo de escape contra los líquidos inflamables acumulados en los últimos años.

Nosotros hacemos un llamamiento a los proletarios para que tomen conciencia política de esta refinada demagogia de la democracia, que llegó para arrancar las conquistas obreras de decenios de duras luchas, con el mínimo coste social. La conciencia política esta recogida en el marxismo revolucionario y clasista. Solo retomando el arma del marxismo, preparandose para la revolución comunista mundial (tanto en el Este como en el Oeste), se podrán reunir y organizar las energías que combatan tambien por el pedazo de pan, sin supeditarse a las necesidades de la economía nacional o de la empresa, altar sagrado e intocalbe ante el cual se reclina y retrocede todo el movimiento democrático de derechas o de izquierdas. "Mientras el obrero asalariado es obrero asalariado, su suerte depende del capital. He ahí la tan cacareada comunidad de intereses entre el obrero y el capitalista" (Marx, Trabajo asalariado y capital).

No hay mas que dos alternativas: ¡las crisis, las guerras imperialistas, las montañas de muertos, el hambre y la miseria capitalistas; o la REVOLUCION COMUNISTA MUNDIAL!

PARTIDO COMUNISTA INTERNACIONAL

=====